



SERMONES

EN LA SOLEMNE FESTIVIDAD, QUE
EN GLORIA DE LA PURISSIMA
CONCEPCION
DE NUESTRA SEÑORA,
Y HONRAS

DE SUS SOLDADOS DIFUNTOS

ANNUALMENTE CONSAGRA

EL M. ILUSTRE Y GUERRERO

REGIMIENTO

DE CAVALL^{RIA} DE FLANDES.

PREDICOLOS

EL M. R. P. FR. FRANCISCO DE GUZMAN, DE LA REGULAR OBSER-
vancia de N. S. P. S. Francisco, Cathedratico dos veces de Artes, y electo de
Theologia en la de Prima del Convento de San Pedro de Alcantara de
Santa Cruz de Tenerife, en la Provincia de Canarias.

SACALOS A LUZ

EL CONDE DE MAFATI,

CAPITAN EN DICHO REGIMIENTO,

Y LOS DEDICA

AL EXC. SEÑOR MARQUÉS
DE VILLADARIAS, PRINCIPE DE VINTIMILLA &c.

AL EXC.^{MO} SEÑOR
DON JUAN
DEL CASTILLO,
Y VINTIMILLA,

MARQUES DE VILLADARIAS , Y DE
Cropáni , Principe de Vintimilla , Conde
de Moriana , y del Peñon de la Vega , Cava-
llero del Real Orden de San Genaro , y de la
Militar de Santhiago , Comendador de Mon-
tachuelos en la de Calatrava, Teniente Gene-
ral de los Reales Exercitos de S. M. Sargento
Mayor de sus Reales Guardias de Corps,
è Inspector General de la
Cavalleria.

EXC^{mo}.SEÑOR.



Uego que conseguì vèr logrados
mis deseos, de corresponder á
el honroso nombramiento,
con que me favorecieron mis
Compañeros , señalandome
por uno de sus Diputados , para la funcion,
que anualmente consagra este Regimiento de
Flandes à la Purissima Concepcion de nuestra

Señora , y en memoria de sus Soldados Difuntos : Luego , digo , que mirè mi eleccion tan acertada , en los cabáles desempeños , con que nos adornò la Festividad un Erudito Orador , à quien su destino conduxo , desde las Islas Fortunadas , à esta Cabeza de Castilla , y el acaño de haber oído su fama , nos incitó à querer gozar , de lo que llamaban dulce imán de los oyentes , se me ofreció buscar el Soberrano auxilio de V. Exc. por favorable Mecenas , para el intento de immortalizar en algun modo la memoria , que en dos dias continuados nos sirvió de tanto gusto.

Frustròse el mio particular , à causa de los muchos , que ocurrieron por lograr los quadernos de mano de el Orador : y ya sea por la debida humildad de su Instituto Serafico , ò por la rigida etiquèta de no condescender con algunos , pues no podía dexar contentos à todos ; ò por que acaño estaba la fortuna para mi , que no se lo roguè con los terminos , que pudieran causarle sonrojo à su modestia , sino con las expresiones , de que la amistad me impelià à el desseo de tener en mi poder aquella apreciable memoria , no hubo forma , de que los diera el Autor , hasta pocos dias hà , en que juzgaba , que el olvido tenia yà dominado el terreno de su fama ; y como si en
mi

mi se pudieran sepultar sus debidos elogios, he conseguido fer el deposito de sus acendrados discursos.

Este es el hecho: que à V. Exc. como à quien toca la Inspeccion de todas nuestras acciones, me ha parecido muy justo, hacer presentes aun estas, que han sido, las que por acaso colmaron de mucho gusto mi anhelo, y yá me tienen sin libertad para dexar de consagrar à V. Exc. lo que antes solo cupo en el deseo, y aora se me huye de la mano, por volar à V. Exc. como al trono de su asylo.

Si el Autor fuera quien dedicàra à V. Exc. estos Sermones, pudiera decir à vista del objeto, y de la oferta, lo que todos dicen de sus obras, que sobre los yerros de sus discursos, añaden el de pretender, que se digne la grandeza del Mecenas, à mirar con benignidad lo corto de la oblacion. Pero, Señor, como sè, que Personas de distinguido caracter en la facultad, han aplaudido por grande una cosa, que en la mia no se conoce su tamaño, vaya en nombre de los Prudentes este dòn à manos de V. Exc. que si por su materia es sagrado, y por su forma digno de mucha estimacion, nadie se la sabrà dàr mejor, que los Alumnos de Marte, con quienes ha vivido tan gustoso el Sabio Honor de Minerva.

Por

Div. Gregor. orat.
II. in obitu Gorgon.

Cas. ap. Mor. in
Triump. Cast.

Amb. ap. Meg.

Phil. verb. Sol.

El Regimiento honró
al Orador, poniendo un
victor en la Puerta prin-
cipal del Palacio de su
Ilustrissima.

Ni por ser el Autor de casa, debo abstenerme en elogiarle; que aunque domesticos los elogios, verdaderas pueden ser las alabanzas: *Sororem laudans, domestica prædicabo; non tamen quia domestica, ideo falso; sed quia vera, ideo laudabiliter. Vera autem, non modo quia justa, sed quia nota;* escribió el Nacianzeno. Satisfecho así qualquier escrupuloso, deberá juzgar verdad sincera, lo que suele ser lisonja aduladora.

Digo, pues, y digo con verdad, nada encuentro en estos Sermones, que sea digno de censura; pero advierto mucho en qualquiera de ellos, que es muy digno de alabanza. Por esto viene aquí, como nacido, lo que à otro fin dixo Casiodoro: *Frustra ad censuram proponitur, qui tantis titulis approbatus videtur.* No necesitaba nuestro Guzman, que otros aprobasen sus Sermones; pues ellos son su aprobacion, como el Milanès decia: *Fulgeat sermonum tuorum manifestatio, intellectus coruscat, & eloquium tuum aliena non indigeat assertione. Sed sermo tuus se seipso tueatur.* El Sol, como Philón refiere, no necesita quien su grandeza ensalze; pues con solo descubrir su luz, se deja ver su gigantez: *Sol opus non habet interprete, qui nos doceat, ab eo mundum universum illustrari; sed ipso suo splendore fidem, vel absque texte facit oculis.* Como Sol pues brillará Guzman, saliendo al publico sus Sermones; pues quantos ojos logre, que los miren, conseguirá Panegiristas. que lo alaben. Esta verdad, que parece hiperbole, tiene yá en su abono reales pruebas, porque apenas los Sermones se oyeron, honrados victores los elogiaron. Quien quisiere ver tan glorioso timbre, vayase al Palacio Arzobispal, que fijado se halla en una de sus puertas, lo que comprueba quanto digo. Bizarria fué de un Cavallero pecho, premiar su Orador con tal corona; pero siendo por este merecida, le vino como ajustada.

Si se me mandara decir lo mucho, que sè de los merecidos aplausos, que le ha grangeado à su Autor la grata eloquencia de su ingenio, pudiera indicar algo, de lo que ví como todos, en los dias, en que predicó estos Sermones, y asimismo en los demás, que ha sido Panegyrista de otros, atropellarse los Sabios, y apresurarse los sugetos de mas alta graduacion, por oírle. Quantas veces se congojaron los

tem-

templos , muchas horas antes de dár nuestro Orador principio! Quantas , se le impossibilitaba el passo , à el que se desvelaba mas por oírle , à causa de la tropelia desmandada de el concurso ! Y quantas, aun à el mas distinguido respeto le fuè preciso olvidar los escrúpulos de la ceremonia por no desayrarse mas , con el inevitable embarazo de el bullicio, y la inquietud! De algunas fuì testigo, y de todas abundan bastantes, que llevados del dulce atractivo de su cultura, y futiliza , nunca soltaron la ocasion de entre las manos, ni las de nuestro Guzman dexaron de arrastrar las atenciones de todos : pues no habiendo en sus acciones desigualdad para moverse à el ayre de las palabras, ni execucion, que no fuera para embelezar , los animos de los oyentes , se le puede acomodar el elogio, que diò Juglar à otro Demòstenes Christiano.

*In oculos , caput , ac manus
Transtulisti ex ore facundiam,
Cum in te digiti,
Non secùs , ac lingua loquantur.
Vocalia in te omnia,
Etiam cum tacueris,
Mutus esse non potes.
Cum omnia noveris
Mordere non nosti.
Stupente mundo.
Quod adhuc dentibus careat
Tam adulta , tam robusta facundia.*

Merecer aplausos no vulgares, y llevar tras sí los afectos todos , es la divisa mas peculiar , con que un Orador puede señalarse: *neque vero quidquam præstabilius est, quam posse dicendo tenere hominum Cetus, mentes allicere, voluntates impellere, quo velit, unde autem velit deducere*, dijo el Principe de la eloquencia ; y esto se mira en nuestro

Aloyf. Jugl. Eologo
p. 2.

Cic. lib. 1. de Orat.

S. Bernar. epist. 227.

Cas. lib. 8. Epist. 13.

Plin. Epist. 20.

Nam; c. 21. vers. 5.

Mar. lib. 2. Epigr.

Autor, como innata prenda de su ingenio. No està reñido con la gravedad, que à la palabra Evangelica corresponde; mas con tal saynete la fazona, que sale al gusto de todos. Usa en sus Sermones de sentencias serias; pero con frases tan apacibles, que aun quando sentencia, endulza. Prenda es esta tan singular, como difficil de conseguir; pues con ser tan dulce San Bernardo, hallò dificultad en practicarla: *Nescio siquidem* (decia hablando con el Cluniacense) *Quomodo inter jocandum ita disponitis sermones vestros in iudicio: ut & jocus levitatem non redoleat, & authoritas conservata hilaritatis non minuat gratiam*. Realidad se mira en nuestro Autor lo que ponderaba Casiodoro: *omnia bona cumulat lingua differta, ut quod à nobis precipitur, gratia dictantis ornatur*; pues lo bonifica todo con sus frases, y lo adorna todo con sus gracias.

De aqui es, luce brillante en sus Sermones, quanto puede ansiar la discrecion; porque se miran adornados, como deseaba Plinio: *Opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, & spatiosum*. Gozan estos Sermones pulcritud; pues contribuye à su hermosura multitud hermosa de Sentencias. Logran firmeza la mas solida; por que se ven probados sus asuntos con grave peso de razones. El titulo merecen de sublimes; pues de sus discursos lo elevado en la esphera mas alta los coloca. Brilla en ellos una vistosa variedad; porque su Autor, oficiosa Abeja, fabrica su panal con doctrinas varias. Son tambien puros, y elegantes; pues usando de voces las mas limpias, es su disposicion la mas rethorica. Por esto tienen lo de bien figurados; que ha de ser hermoso el artificio, gozando sus partes gallarda simetria. Finalmente se miran espaciosos, porque la afluencia de su Author redundaba en ellos abundancias. Pero aqui lo raro! Si con abundancia se ofrece, aun el manjar mas noble fastidia; pues ni el Manà manjar divino, se libertò de esta pensión: *Anima nostra jam nauseat super cibo isto*; pero nuestro Autor, quanto mas abunda, mas el apetito despierta. Puede ser, que alguno, porque el no alcanza tanto, censure estos Sermones de molestos; pero satisfagole adequadamente, con lo que escribe Marcial: *Non sunt longa, quibus nihil est, quod demere possis*. Verdad es, que nuestro Autor se explaya dando alguna rienda à su elo-

eloquencia ; pero afsi debia practicarlo , verificando el dicho de Ciceron : *Eam orationem gratam esse , quæ suo loco , suis quæ personis convenit.*

Cicer. ap. Per. ser. Cal.

Yà tocamos en lo peculiar , que à estos sermones engrandece. Propone pues , y prueba en el primero , ser corona de proprio merecer , concebirse Maria sin pecado ; y si en esto à Maria ensalza , tambien à Dios glorifica : *Nulli dubium est , quin totum pertineat ad laudem Dei , quid quid digne Genitrici suæ fuerit impensum ;* dice mi Doctor Seraphico. Evidencia claro en el segundo , nunca finaliza el militar ardor ; porque la virtud , alma de los nobles , no està sujeta à la muerte : *virtus vita viro , & vivit post funera virtus ;* dijo à este fin Caramuel. No es posible mas hermosa idea , ni en uno , ni en otro sermon ; porque son asuntos los mas propios , siendo las funciones militares. Molestia seria pesadissima , particularizar todo lo especial , que en estos Sermones admiro ; mas no puedo omitir un reparo , digno de toda atencion.

Bonavent. tom. 6. in Prolagom.

Caram. Theor. num. 11.

Dixe yà la variedad vistosa , con que el Autor compone estos Sermones ; y aunque la variedad me admira , lo proprio del estilo me suspende. Usa los terminos militares , qual si fuera Soldado veterano. Qual Medico , y no de los visosños , juega las voces de esta facultad. Con tan elevado , como proprio lenguaje , trata las materias Theologicas. Y como Filosofo , sin duda consumado , los terminos usa Filosoficos. Es comun , y vulgar decir , *tractent fabrilia fabri* : Què diremos pues de nuestro Autor , tratando tanto con tanta propiedad ? Irregular ingenio se acredita ; pues descubre canas en el saber , contando pocos años en el vivir.

Para ser perfecto en qualquiera ciencia , necessita el hombre muchos años ; pues ninguna se logra consumada , sin passar por trabajos , y por dias : *Non mox , ut nascitur , perfecta est ; nam ut perficiatur , nascitur ; dum fuerit nata , nutritur ; dum fuerit nutrita , roboratur ; dum fuerit roborata , perficitur* , que dixo San Agustin ; pero nuestro Autor , qual singular en todo , no debe medirse por comunes reglas : *Sunt quibus ingenium , & rerum prudentia velox.... ante capilos venit* ; escribiò al intento Persio. El dia primero de la creacion , ni tuvo Aurora , ni conociò niñezes ; porque logrò

S. August. sup. can. Joan.

Pers. sat. 4.

Pet. Lomb. lib. 2. dist.
33.

Cas. lib. 1. epist. 43.

completa claridad, quando à penas tuvo sèr: *Mane ergo primus dies non habuit, quia non ab Aurora, sed à plena luce inchoavit*, dixo el Maestro de las sentencias; con que puedo decir, para cerrar la plana, que quando nuestro Autor tenga segundo, siempre llevará la gloria de primero. Deseando pues, que talentos tan singulares tengan empleos correspondientes, debo suplicar à los Muy Reverendos Padres de su Santa Provincia, lo que à otros encargaba Casiodoro: *Huic ergo, Patres conscripti, tantis meritis perlucenti, favete colloquiis, & plausu, ut cum dignis charitatem impenderitis, ceteros ad exemplum incitetis*. Este es mi sentir (*salvo meliori*) que firmo en este de N. P. San Francisco de Burgos à 20. de Junio de 1756.

Fr. Juan Francisco Sedano.

CEN.

CENSURA DEL R. P. M. FR. LESMES

Mendez , Predicador General del Orden de

N. P. S. Benito.

DE orden , y comission del Señor Doctor Don Antonio Piña , y Villazán , Provisor , y Vicario General de este Arzobispado de Burgos , he visto , y leído los dos Sermones , que el M.R.P.M. Fr. Francisco de Guzman Religioso de la Regular Observancia de N. P. San Francisco en la Provincia de Canarias , y Lector de Theologia en la Cathedral de Santa Cruz de aquella Isla , predicò en la Iglesia Parroquial , y Monasterial de N. P. San Llesmes de esta Ciudad , al Nobilísimo , Gloriosísimo , y Victorioso , siempre , Regimiento de Cavallería de Flandes , en la fiesta , que todos los años celebra de la Immaculada Concepcion de la Reyna de los Angeles Maria Santísima , como à Patrona , y singular Protectora de sus invencibles Armas ; y el dia siguiente inmediato , en las funebres exequias de sus invencibles campeones , y commilitones Difuntos.

Obedezco con gusto el mandato , para mi , de su merced , yà porque el obedecer con gusto , y presteza , se opina por cosa Divina : *Paret amor dictis::: & Divum ducunt, quo jussa sequamur* ; Ya por que haviendolos oído , y leído despues (por especial favor del Autor , à quien los pedi) obligado à poner esta censura , los volví à leer , y releer , *& legi , & per legi* ; porque mas leídos , me gustaban mas , *sepius repetita placebunt* . Tampoco me satisface con esto ; porque como lo bueno es de su naturaleza comunicable , y difusivo , alegre de tener en mi poder tan rico thesoro , convoqué Amigos , para que me diessen el parabien de haberlos logrado.

Virg. Æneid. I:

Solo pues podía retardar el cumplimiento à este mandato , el ignorar , si se me remite esta Aprobacion , como Censor , ò como Panegyrista ? Si para ficalizar , ò para aplaudir ? Para lo primero es sospechoso mi Juicio ; pues en qualquier Tribunallo es el de Apasionado , y Amigo . Para lo segundo , tambien lo hallo por improprio ; porque , por los

los mismos motivos me tendrá el Lector por lisonjero; mas no tendrá razon: porque hay algunas cosas tan claras, y manifestas à todos, que ni las abulta mas la lisonja, ni las puede disminuir la emulacion.

Matth. 11.

Joan. 5.

Biblioth. Vet. P. P.
tom. 5.

San Juan Bautista fuè el mayor Panegyrista de Christo; siendo Pariente, y Amigo del Esposo, al mesmo tiempo hizo officio de Censor, y Juez, *venit Joannes ut testimonium perhibeat veritati*, sin que pasasse plaza de apasionado. Y porquè? Porq las obras de Christo eran por sì solas tan maravillosas, que por sì mesmas se daban à conocer; y qualquiera, que las veia, venia en conocimiento de su Author: *Opera enim mea testimonium perhibent de me*. Y quando las obras son de esta calidad, ni el Juez que las fiscaliza se puede tachar de apasionado; ni aunque sea amigo, se rozará contra la esquina de lisonjero: Porque el testimonio que dà, no es testimonio de amistad, sino de verdad, como dixo el Abad Dumienfe: *Testimonium veritati, non amicitia reddo*.

Libre pues de este embarazo, que podia encoger el vuelo de la pluma, dirè, no el Juicio, que formo ahora de estos dos Sermones, sino el que formè, desde el primero que le oí: Pues maravillado de lo traviesso del Ingenio, y raro de la Idea, se tomò mi amistad la licencia de pedirse los, antes que se hablasse de imprimirlos: Debiendo sus Devotos à mi sollicitud, y ansia de verlos, el haber obligado al Author, à que à ratos perdidos los escribiesse; trayendo segunda vez à la memoria, lo que por varios dilatados discursos dixo en el Pulpito, y en su aposento tenia en breves lineas anotado. Llegò yà el tiempo de imprimirlos, y excediendo su humildad à mi curiosidad, y afecto, me los diò à leer segunda vez, haciendome la honra, que hizo el Grande Ambrosio à su Amigo Sabino, sin cuya censura, no quiso que salieran al publico sus escritos: *Malo, ut tuo corrigatur iudicio, ut si quid movet, prius foras prodeat*.

Amb. lib. 8. epist. 65.

Ber. Serm. de Spons.

Digo, pues, que estos Sermones tienen las tres condiciones de buenos que dixo N. P. S. Bernardo, hablando de los de la Esposa: *sunt enim suaves ad gratiam, fecundi ad sensus, profundi ad mysteria*. Suaves por la gracia, y suavidad de sus voces; por la propiedad de sus frases, y gala de

de sus locuciones : No hay palabra en sus Discursos , que no dè algun fundamento à un delgado discurrir , y à un profundo pensar. La fecundidad en los sentidos, y especies, registradas las circunstancias , fuè lo que mas admirò à todos , al vèr aquella amenidad bellissima de noticias , así sagradas como profanas , tan bien colocadas , como nacidas al asunto. Pero con què liberalidad ! con què abundancia , y soltura ! Rio precipitado , impetuoso de sabiduría eran sus labios , *sapientia se comparat fluvio rapidissimo* , rindiendo , como las minas de su tierra , copiosas riquezas de agudezas aun en los mas menudos desperdicios: *Indi varias habent aurifodinas, & majorem partem accipiunt ex aurea arena.*

Son tambien profundos en los misterios , mayormente en el Purissimo de la Concepcion; donde con alta, y profunda Theologia enseña , persuade , y convence el merito de aquella Purissima Alma, que Dios escogió para huerto, y Jardin de sus delicias, y recreos , en aquel Purissimo Infante. Aqui es , donde agitado su espiritu Serafico del impulso amoroso para con la Madre Pura del Amor hermoso, volò *Sutil* , discurrió *Divino*.

Est Deus in nobis , agitante calescimus illo.

Impetus hic sacra semina mentis habet.

Si por lo dicho se persuade el Lector que es mucha mi pasión para con el Autor , sepa , y tenga entendido , que hace dias mantengo con S. P. R. mis cariñosas queexas , y justos sentimientos, fundados en que siendo tantos los partos de su Ingenio , y deseando yo leer , los que no he oído, no he podido conseguir de su amistad , que me los traiga, si están perfectos, y conclusos ; ò los perfeccione , si solo, como acostumbra , están anotados. Mayor es aun mi sentimiento por el tercero , que en breves horas , anotò , y predicò en el mesmo Pulpito à la Compañia Coronela. Yo queria se imprimiera tambien con estos , yà por ser de la mesma tela ; yà porque , por el poco tiempo , que se le diò excediendose à si mesmo , por lo raro , è ingenioso de la Idea , excedió, en opinion de todos, à estos dos; mas tampoco se ha podido conseguir (y es lastima) siendo acaso, la disculpa que me dà , su floxedad , y descuido ; ò su humildad en despreciar , y no hacer caso de lo precioso que otros

Rabb. Maur. In c. 24. Eccli.

Beyerlinck. Theat. V. H. verb. Aurum.

Ovid. 2. Metaph.

otros tanto estiman. *Quomodo dicis, quod amas me, cum animus tuus non sit mecum?* Es amor, contentarnos con dos Sermones, quando nos podia dar el tercero dicho, y otros muchos, que ha predicado, ò floxedad, ò descuido?

Vid. Picinel. lib. 4.
cap. 8. fol. 171, num.

170.

De la Aguila escriben los Naturales, que es tan liberal, que reparte con las demás aves sus presas. *Aquila ita est erga alias aves liberalis, ut prædam à se interceptam ultro in eas dispenset*: Y por esso el Abad Medionalense le puso por Lemma, *quod mihi, hoc aliis*. Y que sea tan avarienta esta Aguila del Pulpito, que teniendo tantos Sermones que dár, nos quiera contentar con solos dos? Pues donde está la amistad? Si negandolos à la prensa, aun me regateà los manuscritos?

No dudo yo que muchas Insignes Aguilas de esta Ciudad, que leen esto, me arguiran de demasiado Amigo del Autor, y que podran decir con Ovidio, quando le achacaban, quitaba versos à Virgilio, que esso era bueno para quien no supiese hacerlos tan buenos, como Virgilio; pero cada uno abunda en su sentido, y valga la verdad. Porque lo raro de las Ideas, y la facilidad con que los sigue, adorna è ilustra, me persuade, que es *rara Aquila in terra*, y que pone muy remontados los nidos de sus Discursos: sus fendas son poco trilladas, no figuiendo huella de nadie, solo dexa inacessibles à la imitacion sus vestigios: Y solo una pluma arrancada de sus alas podrá seguir lo alto, y rapido de sus buelos: solo en fin el puede ser Panegyrista de sí mesmo.

Virg. Æneid. 3.

Et se sua vivaci decoravit secula laude.

Desde que oyeron algunos el primer Sermon, que creo fuè el de San Lucas, les pareció, no podia subir mas su vuelo; pero si en los demas no ha subido, tampoco ha baxado: Igual linea tira su discurso del Oriente al Zenit, y como vino de remotas tierras, es preciso nos confessemos Pigmeos à vista de la agiganta estatura de su Ingenio.

Pero aun admira mas lo que llevo insinuado: Qué es, la celeridad, y presteza, con que esta Aguila, ò Sol de la Oratoria cumple los Cursos de sus Sermones, elevandose de lo infimo à lo summo. En pocos dias, y aun en pocas ho-
ras

ras idea , y anota qualquier asunto por raro que sea , y por mas inconexas que parezcan al oyente (sus circunstancias. No ay distancia de su discurso à su pluma : su pensar, es obrar: y su decir, hacer: propiedad singular del Sol: *Dum aspicit: perficit.*

Picinel. lib. 1. cap. 5
fol. 22. num. 151.

Ciertos Jovenes Belgicos , exercitados bastantemente en el arte de la Pintura , llegaron en cierta ocasion à casa de un insigne , y consumado Pintor Veneciano , llamado Jacobo Robusto , à consultarle , y manifestarle algunas obras , en que , à su parecer , habian apurado la destreza del arte. Preguntoles Jacobo , vistas las obras , quantos dias habian consumido en perfeccionarlas; y respondieron: Que à lo summo, quince dias. (acaso serian mas.) Entonces el Pintor Veneciano cogió una lamina , mojò un pincel en las tintas , y tirando quatro lineas , como que se dirigian à otro intento , sacò la misma figura con tanta luz , y perfeccion , que pareció un milagro del artificio : sobre que les dixo con simulada humildad : *Nos pauperes Veneti non alia , nisi hac methodo , delineare scimus.* Nosotros los Pobres Venecianos , no sabemos pintar de otra suerte.

Carol. Rodolph. vit.
de 1. Pictore. part. 2.

Esto mesmo pudiera decir nuestro Autor, si su modestia le diera permiso à la vanidad : Porque así forma sus Sermones en quatro lineas , como si fueran trabajados en muchos meses: Lo que otros gastan de meses, consume de dias ; y lo que los mas ligeros en dias , perfecciona en instantes : Porque lo mesmo es hacer rostro à una empressa , que tenerla como Sol acabada : *Dum aspicit ; perficit.*

Buelvo à repetir la agigantada estatura de estos dos Sermones ; que los mas Gigantes Ingenios pueden gemir baxo las aguas de sus Discursos , y reputarnos por Langostas los que mas presumimos en esta facultad. Yo creo fuè alta Providencia , el que , como Sol de la Christiana Evangelica Oratoria , pasasse de las Islas de Canarias, Patria de su nacimiento , à ilustrar nuestra España , y esta Coronada Cabeza de Castilla , surcando mares , y profundidades.

*Dum ire per omnes
Terrasque, tractusque mares: Coelumque profundum.*

Virg. Georg. 4.



Y

Id. Æneid. 2.

3. Reg. 10.

Dan. 12.

Trit. de laud. scrip-
tor.

Mart. lib. 5. Epi-
gram. 65.

Y à costa de mil peligros , y trabajos (que tambien el Sol los padece)

Qui canit errantem Lunam, solisque labores.

De las Islas del Piru , segun opiniones , conduxo Salomon , con la flota de su amigo Hiram , el oro , plata , y piedras preciosas para la fabrica de aquella primera maravilla del mundo, el Templo de Jerusalem: *Clasis Hiram portabat aurum de Ophir, & gemmas pretiosas.* Y de las Islas de Canarias , dispuso el acaso , y nuestra fortuna, se conduxessen à nuestra España las preciosidades de los Discursos, y el oro acendrado de la Sabiduria de este Orador , para edificacion , y enseñanza de muchos: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad justitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.*

Por lo que el Señor Provisor , puede fin el menor rezelo , ni escrupulo , de que contengan estos dos Sermones cosa alguna contra los Dogmas de nuestra Santa Fè ni buenas costumbres dàr la Licencia , que se pide , para imprimirlos ; para que dados à la estampa , gozen de ellos los ausentes , que no tubieron la dicha , y felicidad de oirlos: *Prædicator* , dixo nuestro Abbad Tritemio , *loquitur dumtaxat presentibus; scriptor prædicat etiam futuris.* Seguro, de qualquiera que los lea , fino està picado del alacran de alguna passion bastarda, diga lo mesmo que Marcial, censurando otros dos Libros, que para ello, le remitiò un amigo:

Quid sentis, inquis, de nostris, Marce, Libellis?

Admiror, stupeo, nihil est perfectius illis.

Assi lo siento , *salvo &c.* En este Real Monasterio de San Juan à 6. de Julio de 1756.

M. Fr. Lesmes Mendez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs los Provisores en todo el Arzobispado de Burgos por el Ilustrísimo Señor Don Juan Francisco Guillén, Arzobispo de dicho Arzobispado, de el Consejo de su Magestad &c. Por la presente damos Licencia à el Conde de Malfati, Capitan de el Regimiento de Cavalleria de Flandes, que se halla en esta Ciudad, Diputado, que fuè, de la Festividad, que dicho Regimiento consagrò á su Patrona la Purissima Concepcion de nuestra Señora, para que, sin incurrir en pena alguna, pueda mandar imprimir, y que se impriman los Sermones, que se predicaron por el M. R. P. Fr. Francisco de Guzmán, Lector de Theologia de la Provincia de Canarias de la Orden de San Francisco en la Iglesia Parroquial de San Lesmes extra muros de esta Ciudad, á la Purissima Concepcion y en honras de sus Militares Difuntos, mediante que en virtud de nuestro mandato los han visto y reconocido el M. R. P. Lector Jubilado Fr. Juan Francisco Sedano Ex Custodio de la Provincia de Burgos, Guardian de el Convento de San Francisco de esta Ciudad, y el M. R. P. M. Fr. Lesmes Mendez, Predicador General de la Orden de San Benito en el Real Monasterio de

de San Juan de ella , y en su vista ha puesto cada uno su censura aprobandolos , y expresando no tener clausula alguna , que sea contra los Misterios de nuestra Santa Fè Catholica , y Religion Christiana ; por lo qual mandamos despachar la presente. Dada en la Ciudad de Burgos à seis dias de el mes de Julio de mil setecientos cinquenta y seis.

Doctor Piña.

Por mandado de los Señores Provifores.

Phelipe Anejo.



SERMON A LA PURISSIMA CONCEPCION DE NUESTRA S.^{ra}

PREDICADO EN EL DIA 18. DE
Diciembre.

SALUTACION.



ien puede no ser así. Pero si en esta ocasión he de decir la verdad, me persuado, que algún especial misterio se oculta en las obras de este día, pues todo sale à favor, aunque se den los pasos à la contra. Desde à noche comenzaron à trastornarse las horas, pues la bella multitud de artificiosas lumbre-

ras hizo que la obscuridad se recogiese mas tarde, de lo que en estos parages en los días de Diciembre, por las ausencias del Sol, suele tener de costumbre. Equivocas las luces del Cielo, y de la Tierra, el Vèspero se revistió de Aurora,

A

por

Descripcion de la
Festividad la vispera
por la noche.

Dia de la Funcion.

(1)

*Et jam porticibus vacuis
fanonis asylo,
Custodes lecti Phoenix,
& dirus Ulyses.
Prædam affervabant:
Virg. l. 2. Æneid.*

(2)

*Omnia horrenda Ulyses
subiit; omnia adversa
superavit. Remeavit
ab inferis; Scylla navigavit,
sed ereptus est; Caribdim
transiit, nec detentus est: ad
Lætophagos accessit, nec re-
manfit: Syrenes audi-
vit, nec accessit: Apul.
in encom. de Minerva.*

* Está el sepulcro
de S. Lesmes Abad
en medio de esta Igle-
sia, y una Imagen su-
ya en piedra à la en-
trada de la puerta.

porque con los fulgòres de tanta luminaria, no bien era de noche, quando yà amanecía. Azià esta Iglesia hacia señas el Quartel de los Soldados; y de aqui correspondian hablandose requiebros de luces con los ojos, como si no pudieran perceberse los afectos, siendo tanto el harmonioso estruendo de los ruidos. Para poner fuego al Templo lo encendian desde allà, y el mas diestro, que procuraba avivarlo, abrafaba su proprio corazon. Los artificios de la pòlvora perdieron esta vez al ayre todo el respèto debido, pues apurandose hasta reventar, le dixeran en su cara mil claridades al Cielo. Las campànas se hicieron desobedientes, pues callaban menos, quanto les daban mas golpes. En fin luces, y voces andaban con la claridad, y el bullicioso afàn de sus lenguas, unas, y otras tan equivocadas, y confusas, que à la misma noche le hubieron de dar los buenos dias.

Pero no es esto lo mas; sino que alcanza hasta el presente dia la misma contrariedad, y confusion. Y si segun comunmente se dice, lo que de noche se hace, al otro dia aparece, oy parece que prosigue la equivocacion de à noche. En la Iglesia se fientan los Reales, y à sus sacras paredes se destacan Militares Esquadrones. No lo consintieron en el Templo de Juno, ni Feniz, ni Ulises; pero en las aras suyas oy lo permite Lesmes. (1) Bien parece que duerme este Feniz sagrado, y en las frias cenizas del sepulcro no alienta fuego proprio, segun lo que consiente ageno fuego. Qual valeroso Ulises si burlò los peligros, libertandose de los senos tartàreos, si navegò la peligrosa Scila, la Caribdis traydora, si ensordeciò à las voces de las dulces Sirenes, oy parece de piedra, insensible à los ecos marciales. (2) Cenizas arden en esse Panteòn sagrado: rayos vibra la piedra de aquel antiguo bulto, que se ostenta à la puerta del Templo, * porque el incendio activo de tanta noble pòlvora, con calor và avivando la piedra, y alentando en sus aras la ceniza.

Los aparatos demuestran horrorosos ardides de guerra: pero no es asì; porque debiendo estar los Oficiales al frente, se han recogido al sagrado de la mayor devocion. A salto se esperaba, mirando, que las Tropas, desmontando las ligeras espumas, acometen de fusil en la mano lo

in-

immune del Delúbrio, lo essento del terreno ; mas es ardor Catholico , fervor de la Religion , con que celebran , como Protectora fuya , à Maria Santissima , concebida sin pecado original. A esta Niña festejan , quando debieran estar sobre las armas? Què dirà el Mundo , si sabe , que los Militares andan en fiestas? Pareceràle mal; pero no , porque los que son bien parecidos, en todo parecen bien. El Altar, que conducen à la guerra , yà se ostenta pacifico , pues rodando de un campo para otro , muchos tiempos hace, que no ha estado , como aora , tan quieto. Las armas traen atadas, estrechando à una cuerda las saetas , quando en el arco parecieran mejor prevenidas. Dicen , que así unida la virtud tiene mas esforzado su poder ; y esto llaman , en buenos terminos , haver reprimido los Soldados su orgulloso valor , y echarse de una vez à la virtud. * En fin los que en la Campaña no hacen el mas leve escrúpulo del mas pesado sustento , los que no dexaràn en caso urgente el pan de todo trigo , oy solo quieren uno de un grano solo , y esse del mas electo , que es aquel Eucharistico Sacramentado Pan , amasado con leche de Belèn , por quien ansiosos desprecian todo el terrestre pan de municion.

Todas estas circunstancias á la primera vista se manifiestan ocios de la paz , y no son sino ensayos de la guerra. Sin duda , que en alguno de esos cristales està el espejo de Venus, que à su dueño representaba los objetos, como querria , y à los demás à la contra. (3) Pero no me puedo conformar , con que parezca batalla esta funcion , si à la contra se descubren las señas de lo que es. A nuestros ojos son unas fuerzas muy cortas las del Cavallero Regimiento de Flandes , pues solo ocho Compañias de à solos treinta y dos hombres, que con sus respectivos Oficiales, à lo mas compondrán trecientos Combatientes , sin mas sustento, que un Pan , sin mas Comandante , que una Niña , sin mas pavellon , que un Altar , sin mas campo , que una Iglesia, haciendo guerra al ayre , incendiando la gloria , las armas de sus divisas atadas , y las de las manos sueltas , victores, alegrías, luminarias, y musicas, mas indican descanso, y regocijo , que aparato Marcial , y guerrero : pero si en lances de misterios , y asombros al contrario de los ojos han de percibir los discursos, yo infiero , que consigue mas plausible

* Armas, y blasón del Regimiento de Cavalleria de Flandes. Siete saetas en un lazo, y esta letra: *Virtus unita fortior.*

(3)
*Solam tibi decor, non
bis injuria. P. Pompej
Eltranet. in fabul.
Ven.*

Proposición,

sible victoria el muy Ilustre Regimiento de Flandes en esta insigne Fiesta, que los demás Exercitos del Orbe en la Campaña.

Esta proposicion , aunque parezca lisonja, tiene su interior verdad en la Sagrada Escritura , y el misterio , que su asombroso texto nos descubre , es un puntual dibujo de la ocasion presente. Aquel Gefe del Regimiento de Israel , que tenia por nombre Gedeon , à quien saludaron los Angeles con el titulo de muy fuerte entre los hombres , segun refiere su historia en el libro de los Jueces , (4) llegó al Valle de Efra , y levantando una ara , erigió à Dios un Altar de reverente víctima , tan satisfecho de bizarro , como quien estaba en casa propria. (5) Sirviòle la tierra de pavimento verde , para sostener aquel Altar sublime , tendió la yerva su matizada alfombra , elevaronse por columnas los arboles , erigieronse por paredes los montes , por bóvedas tendió el Cielo esos lienzos azules , fueron los luzeros antorchas , blandones las estrellas , los pájaros cantores , las ramas sus atriles , incendio el Sacrificio , y su Sacrificante à lo Soldado, que respiraba à cada aliento un Ethna , y alentaba à cada respirar un Mongibelo. (6) Manifestòse el Altar en el campo , como si fuera de guerra ; y habiendolo intitulado Paz de Dios , assi se nombra hasta el presente dia, (7) porque en la militar aventura, lo mismo que està oy de paz , puede verse en guerra en el dia de mañana. De los trozos de Azèr , Abiezèr , Neptali , Manassèn , y Zabulòn se formò todo aquel Regimiento Militar, (8) y siendo pequeños trozos, dexaron à todos sus enemigos destrozados. Marcharon en buen orden de batalla , no los treinta y dos mil hombres , que entonces tenia Israel, pues haviendo veinte y dos mil acobardado , solo quedaron diez mil. (9) Ni aun tantos , permitiò Dios saliesse à la Campaña , porque no se atribuyera al valor , sino al Divino Poder tan milagrosa, y memorable victoria. (10) Con solos trecientos hombres , que fueron aquartelados à las orillas de un rio emprendió el animoso Gedeon tan formidable encuentro , y en breves horas derrotò un exercito tan numeroso , como lo innumerable de las arenas del mar, y la langosta del campo. (11)

Yá el texto và descubriendo en estas primeras circunstancias un vivo diseño de nuestra celebracion ; pero de los pas-

(4)
Virorum fortissime.
Judic. 6. 12.

(5)
Venit Angelus Domini, & sedit sub quercu, quæ erat in Ephra, & pertinebat ad Joas.
Ibid. 11.

Ædificavit Gedeon ibi altare Domino. 24.

(6)
Ascenditque ignis de petra. Ibid. 21.

(7)
Vocavitque illud Domini pax usque in presentem diem. 24.

(8)
Convocavit domum Abiezèr: Misitque nuntios in universum Manassen: Azer, Zabulon, & Neptali. Ibid. 34. 35.

(9)
Reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, & tantum decem millia remanserunt. Judic. 7. 3.

(10)
Adbuc Populus multus est. 4.

Ne glorietur contra me Israel, & dicat: meis viribus liberatus sum. 2.

(11)
Duc eos aquas: In trecentis viris liberabo vos. Ibid. 4. & 7.

passages siguientes se convence mas clara similitud. Las armas, con que estos pocos Soldados descendieron à la pelea, no causan menos admiracion, que el esforzado aliento de la Tropa. Diò orden el Comandante, que no se condujeran armas para la ocasion del choque, sino executando todos lo que le vieran hacer, encomendàran el èxito feliz de la batalla à la industria de su ànimo, y al fuerte poder de Dios. (12) Gritos, trompas, luminarias, y los ecos del bronce eran todas las fuerzas, y equipage: y siendo este aparato mas proprio de festividad de Iglesia, que de funcion de Milicia, fundaban la consecucion de la victoria en el valor de una guedeja de lana. Parecerà cosa de burla, ò bien pintada mentira el decir, que unos hombres desarmados, mas religiosos, que guerreros pensaban con instrumento tan dèbil inquietar el acampamento enemigo; pero es cierto el caso, y mas admirable, quanto mas se reflexionare su misterio. Quiso certificarse Gedeon de la victoria, que el Cielo le prometia sobre las formidables armas de Madian, y dixole à Dios asì: Señor: Si à tantos mil combatientes ha de subyugar mi mano con tan pocos de Israel, quiero que me des primero una evidente señal. Pondré sobre la tierra un blanco vellon de lana; si el rocío de los Cielos en esta noche cayere, y solo al vellon mojare, quedando la tierra enjuta, entonces, à vista de esta estraña maravilla pelearé con la confianza de que mis brazos à Israèl le grangearàn la victoria.

(13)

Afsi fue: apareciò al siguiente dia en el àrido terreno mojado solo el vellon, y yà viendo, que daba manifestos indicios de fortuna aquel presagio feliz, para prenda de su esperanza llenò una concha de el prodigioso rocío celestial. (14) Valerosos alientos cobrò el corazon del prudentísimo Gefe al aspecto de un fenòmeno dignísimo de admirarse: mas no contento con la demonstracion de este prodigio, insta por otro nuevo, y diferente milagro, que es discrecion de un Militar no partir de ligero, aunque en las resoluciones conserve la obligacion de ser prompto. Señor: asì le replica: Supuesta la verdad de tu promessa, y la manifestacion de tu eficacia, vamos, para mayor consuelo mio, tentando otra vez el terreno por la contra. Pondré segunda

oca-

(12)

Quod me facere videritis hoc facite: ingrediatur partem castrorum, & quod fecero sectamini. 17.

Clangite, & conclamate: Domino, & Gedeoni. 18.

(13)

Si salvum facies Israël: ponam hoc vellus lanae in area. Judic. 6. 36.

Si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas. 37.

(14)

Factumque est ita: Concham rore implevit. 38.

(15)

*Oro, ut solum vellus
siccum sit, & omnis
terra madens. 39. &
sequent.*

ocasion el mismo vellon de lana; si amaneciere mojada toda la faz de la tierra quedando la lana enjuta, esta será para mí la última evidente señal del poderoso amparo de vuestra protección. Así lo hizo, y consiguiólo así. (15) Mas ahora es quando yo no consigo poderme dar à entender. En todas las antecedentes circunstancias del alegado texto se escusa la aplicación por lo propio; mas el presente pasage de esperar el rocío sobre el vellon en el campo, y que quando aquel tuviera el privilegio del Cielo, effotro manifestasse las sequedades del mundo; y asimismo por el contrario, quando la lluvia, que tocò al mundo, no se atrevió à humedecer, lo que tenia empapado todo el rocío del Cielo, no se con qué circunstancia de nuestra celebración pueda decir unívoca conformidad. Pero atendamos primeramente, qué nos quiere significar la Escritura en estos materiales simbolos del rocío, y de la lana, y luego combinaremos en un todo nuestra festividad, y los misterios de la sagrada letra.

No hay expresión mas comun entre los Santos Padres, que intitular rocío de los Cielos à todos los Divinos beneficios, pero con especialidad es el epíteto mas propio de su gracia, à quien no saben dár otro nombre, sino de abundante rocío de la gloria; porque siempre el rocío es liberalidad de las nubes, y la gracia siempre es gracia de las Divinas liberalidades. Así alentaban las Profecías à los habitantes del polvo de Adán, que el rocío de la Aurora llegaría à humedecer su aridez. (16) De la misma suerte el cándido vellocino es figura de nuestro linage humano, no generalmente en significación del todo, sino en expresión individual, de quien pudo merecer el gracioso privilegio. Ambos sentidos infinúa claramente el Real Profeta David hablando de la venida à tomar la carne humana el Hijo Eterno de Dios. Descenderà, dice, como lluvia sobre el vellocino, y como gotas pequeñas, que se destilan à gotas sobre la aridez del campo. (17) Qué mas? Evidente està el misterio. Es el rocío del Cielo la gracia dada por Dios; y quando esta se destilò à gotas en las almas de los Justos, en la naturaleza de María difundió todo el diluvio de sus beneficios. (18) Luego es María el cándido vellocino, en quien la lluvia abundante de la gracia fue la

(16)

*Expergiscimini qui
habitatis in pulvere,
quia ros lucis ros tuus.
Cantic. Isai. 19.*

(17)

*Descendet sicut pluvia
in vellus, & sicut
stillicidia stilantia super
terram. Ps. 71. 6.*

(18)

*Totum tenes in plenitudine,
quod alii
Sancti tenent in parte.
D. Bonav. Serm. 3.
de B. V.*

7

la señal evidente de conseguir Gedeon la mas plausible victoria.

Aquí es quando , yà la alma no debe contenerse , ni la lengua puede dexar de explicarse. Digno era el sacro texto de escusar la aplicacion , si admite la propiedad ; pero en tocando en mi Reyna soy lo mismo , que quando le dan à cada uno por su Rey. Es mi Señora Purísima la señal mas evidente de toda nuestra fortuna , que se ha podido inventar ni en la tierra , ni en la gloria , mayormente en el presente misterio de su Concepcion en gracia. No parece , que el arbitrario humano placito de la cordial devocion , la hace manifestar noble signo de nuestra felicidad , sino que por naturaleza representa todo el bien. Vamos , pues , à la experiencia. Ostentese aquella Virgen Purísima en el arido terreno de la descendencia humana , y pruebese como quieran , por una parte , y por otra , por la gracia , y por la culpa. Si la lluvia de la gracia en semejante ocasion , dexando seca la tierra , sola à Maria Purísima ha conseguido inundar , con tal divina avenida , que llenandose la immaculada concha de su alma , se suspendió , yà de pasmo , ò yà de exhausto el inagotable cauce del Soberano Poder : (19) y de la misma manera , si el diluvio de la culpa anegó toda la carne , sin perdonar à los mas excelsos montes aquella asquerosa agua , y sola Maria entre tantas olas quedò enjuta , sin tocarla ni en un pelo del animado estambre de su humana ropa , no quiera mas Gedeon para vencer , que esta evidente señal , pues alcanza en la Concepcion de Maria presagio de ser feliz. (20)

Esta es , Nobilísimos Héroes , esta es , Valientes Adalides , la especial Protectora de vuestro Regimiento de Flandes. A esta en aquellas figuras de su Pura Concepcion se encomendò Gedeon para vencer , y con las demonstraciones reverentes , que allà lo executò su ànimo , vosotros animosos lo pretendéis aquí. No hay duda , que será uno mismo el efecto de su potente virtud , si tan bizarra es Maria , aquí , como mas allà. Yà està llena de el mas precioso rocío , pues segun el Maximo San Geronimo , se derramò sobre ella toda la gracia del Cielo , toda quanta se pudo dàr à el Mundo , quando à muchísimos Justos solo se les dà algun poco. (21) Yà se ostenta , como dice San Anselmo , he-

cha

(19)

In Maria est , et fuit omnis plenitudo gratiae , et omne bonum.

Seraph. P. N. S. Franc. Assisias in opusc. tom 1.

Congregationes gratiarum appellavit Mariam.

Omn. SS. PP. passim.

(20)

Factum est diluvium peccati super omnem terram : opertique sunt montes excelsi sanctorum : Arca vero Dei ferè elevata est in sublime

Breviar. Francisc. in offic. Immaculat. Concept.

(21)

Et bene plena , quia ceteris per partes : Maria vero simul se tota infudit plenitudo gratiae.

Ex D. Hieron. in offic. Concept. à Sixt. IV.

(22)

*De cujus plenitudi-
nis abundantia, rseper-
sa reviviscit omnis
creatura.*

*D. Anselm. cap. 9.
de Excel. Virg.*

(23)

*Sicut pluvia in vel-
lus descendisti, ut sal-
vum faceres genus hu-
manum.*

*Ecles. in offic. Cir-
cumcis.*

(24)

*Venit ad fontem
que vocatur Harad.*

Judic. 7. 1.

*Surge, & descende
in Castra. 9.*

(25)

*Descendit ipse, &
Phara. Ibid. 11.*

* *Vid. sup. fol. 3.*

(26)

*In eos irruit tubis,
lagenis, ac lucernis ar-
matus.*

*D. Hieron. sup. 7.
Judic.*

(27)

*Domine, & Gedeo-
ni. ut sup.*

cha de gracia un abismo, de cuya plenitud gozan las crea-
turas, pues dependen las gracias de su mano. (22) Y si la
Iglesia misteriosa nos advierte, que Dios para hacerse hom-
bre se derramò como lluvia en el vellocino puro de aquella
Virginea carne, dandonos en esta accion una evidente se-
ñal, de que nos venia à salvar, y redimir, (23) con el mis-
mo poderoso argumento se convence vuestro pretendido
auspicio, si en la proteccion de Maria Inmaculada se evi-
dencia la certidumbre del logro.

Supuesta así esta forzosa verdad, hagamos el fiel co-
tejo de el texto, y de mi proposicion, y formense los dos
Regimientos protegidos de Maria Inmaculada, para ver
còmo vencen milagrosamente à todos sus contrarios en la
tierra. Trecientos hombres solos acampò Gedeòn contra
Madian: y quasi el mismo numero el Regimiento de Flan-
des presenta en esta funcion. Uniformemente marchan, si
unos mismos presagios los destinan, y siguiendo el mismo
rumbo la idèa, es factible que les salga al passo muy seme-
jante fortuna. De las margenes de Harad saliò el campo de
Israèl, (24) y el Regimiento de Flandes de las orillas del
Castellano Arlanzòn. Destacaronse de aquellos Israelitas dos
Espías valerosas à el exercito enemigo para tantear el ter-
reno, y de los nuestros se han diputado dos expertos Ca-
pitanes para la presente funcion, que està à su cargo. (25)
Marcharon de Israèl solamente los Divinos Exercitos, co-
mo que Dios no havia menester con ellos otros soldados: y
Maria tiene asimismo bastantes con estos guerreros suyos.
Pie à tierra enderezaron aquellos su campo à las tiendas
de Madian, y estos desmontando la cavalleria esta vez, des-
amparan ellos hijos del Betis, que despiden tierra en las
huellas, agua en las crines, fuego en los ojos, y en los
relinchos ayres, pues estorva el valor de los brutos à el
esfuerzo de los hombres. Peleò Israèl sin armas: Flandes
las tiene sujetas. * En Efrà fueron fuegos, lenguas, y bron-
ces el destrozo de Madian. (26) Aquí los incendios del al-
ma, los humos de la sangre, la harmonia de el bronce, y
el ruido de la polvora fueron executores de el choque de el
amor. Los Israelitas clamaban con Gedeòn: à Dios, y à mi:
(27) Los Flamencos dicen: Viva Maria, y el Rey. No
puede darse entre unos, y otros mas viva similitud.

Vea-

Veamos por fin en qué parò de Gedeòn la batalla por el poderoso auxilio de Dios, y la Concepcion Purissima, para univocar totalmente las circunstancias de nuestra plausible fiesta. Un pan subcinericio acabò de certificar los ànimos de Israèl, despues de haber visto tantas señales del Cielo sobre el càndido vellon, y teniendo el Regimiento de Flandes en Maria concebida la prenda de ser feliz, aora le resta el socorro de esse Eucharistico Pan. Yà estàn completas las circunstancias del culto: busquemos su comprobacion en el mismo sacro texto. Tal como esta noche passada, la noche de la funcion observaron las Espias, que en el Real de Madian estaba una centinela contando un sueño à un otro su camarada, y decia con asombro de esta forma: Soñè, que caminaba un pan rodando por entre los pavellos de el exèrcito, y llegando à la tienda de Madian, hiriò todo el tabernaculo postrandolo por el suelo, volviòlo de abaxo arriba, y dexòlo tan raso como el campo. (28) Sabed Usted lo que hay? Respondiò el otro: No es otra cosa esse pan, sino la espada del Invicto Gedeòn, que à el corte de su cuchilla nos ha de passar à todos, y sin duda, que el Señor entregará à Madian en esta noche à sus manos. (29) Oyendo las Espias de Gedeòn aquel sueño misterioso se retiraron à disponer el asalto. Aqui llamo la atencion. Vèr como trecientos hombres à la voz de el Comandante hicieron sus formaciones tan fuera de la industria militar, que mas parecia ir à ser los vencidos, que à vencer. Desfiláronse por partes à el acampamento enemigo, y encendiendo sus lucernas, sonaron los bronces, à cuyo eco impensado, salian asustados de el descanso de sus tiendas los Soldados de Madian, y trabando la mas horrorosa guerra ellos mismos entre si, sin conocerse los unos à los otros en medio de aquella inopinada confusion, cada Soldado mataba à su proprio Cabo, ò Sargento, cada Capitan à su mismo Soldado, sin perdonarse lo superior, ni lo inferior de tal modo, que à todas partes instaba el precipicio. (30) Los victores de los Israelitas, los hacian creer el total destrozo de sus armas, pues ellos alegres, y descansados, à el impulso de aquella misteriosa industria quedaron ufanamente victoriosos, quando los miserables Madianitas derrotados, y vencidos. (31)

(28)

Narrabat aliquis somnium proximo suo: videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, & in castra Madiàn descendere: cumque pervenisset ad tabernaculum percussit illud, & terræ funditus coæquavit. Ibid. 13.

(29)

Non est hic aliud nisi gladius Gedeònis: tradidit enim Dominus in manus ejus Madiàn. 14.

(30)

Mutua se cæde truncabant. 22.

(31)

Omnia itaque castra turbata sunt, & vociferantes, ululantes que fugerunt. 21.

Vid. ap. Virrè somnium de sub cinericio pane, lampadibus vellere, & Logenis. fol. 183. 185.

E

Esta

Esta fue la victoria mas plausible , que Dios concediò à los pocos de Israel , por medio de los mismos instrumentos que à el Regimiento de Flandes le permite la ocasion, interessando en Maria , y en el Pan Sacramentado el presagio mas feliz. Pero no dexa de hacerme fuerza la estraña similitud. Espada llaman à el Pan? Si; que no tienen otra espada los Fieles para vencer todas sus tribulaciones , sino aquel Pan de los Angeles , à cuya sagrada mesa debiò David mas victorias , que los Scipiones , Pompeyos , y Alexandros à el esfuerzo de sus armas. (32) Aora debo decir, que el sueño de aquella noche , realidad en este dia aparece. Segun veo , no fue sueño , sino muy fiel misterio de el asunto. Esse Pan Eucharístico , que en otro tiempo lo mirò España rodando por entre los pies de los Cavallos de Infieles , oy para desagraviar su valor se ha convertido en espada de el Regimiento de Flandes. No ha menester otro esfuerzo para vencer mas que todo el mundo , sino esse Pan hermosísimo , y el Vellochino Puro Immaculado , y con esto solo se abaten las enemigas huestes , se arrastran sus estandartes , se ponen en desorden sus lineas , en sueño sus centinelas , en confusion sus Soldados , en fuga sus Oficiales , en horror sus Gefes , muriendo mas , que en tiempo de Gedeon sus enemigos , sin mas que un Pan , un Vellon, un Altar , unas luminarias , unos fuegos , unas trompas, unos bronces , y unos gritos , que acordemente clamaban: Victoria , Victoria à Dios , y à el Rey por su fuerza , y à la Pura Concepcion de Maria por el favor de su gracia, **AVE MARIA.**

(32)

*Parasti in conspectu
meo mensam adversus
eos , qui tribulant me.
Psalm. 22. 5.*





*Rorate Cœli desuper.....Isaïæ 45.
Fiat mihi secundum verbum tuum. Luc. I.
Mariæ de qua natus est Jhesus.....Matth. I.*



On tres mistèrios se adorna el cuerpo del dia , y con tres misteriosas virtudes el alma de la fiesta. S. M. S. Digo, que tenemos una festividad en cuerpo, y alma, con tres mistèrios el cuerpo del dia, y tres virtudes el alma de la fiesta. El primèro es un mistèrio de Fè ; el segùndo es de Esperanza ; y el tercèro

de Caridad. Vèd aquí los mistèrios, y virtù les del cuerpo , y alma de toda la funcion. El primèro mistèrio , que la Fè nos manifiesta es la Encarnacion del Verbo Divino, que el presente Evangèlio nos anuncia. (1) El segùndo mistèrio , que publica la Esperanza , es el mismo que con ansia fervorosa solemniza la Iglesia en este dia. (2) Y el tercèro mystèrio de la gracia, ò Caridad , que importan un mismo habito , segun mi Doctor Subtil , (3) es el que nos descubre la Concepcion en gracia de Maria Santissima en el primer instante de su sèr. Todos son propios del dia. Uno està en el Evangèlio , otro en la Missa , y otro en la Fiesta. Y aunque cada uno de por sî , al passo, que suspenden el entendimiento , dexan colgada de un punto la linea de la admiracion , al cèntrico de la Pureza de Maria todos sus inmensos círculos habrè de proporcionar. Y asî como Heliotrópos venturoso , que de tres soles usurpa gloriòsamente el reflexo , de la concurrencia de estas tres circunstancias obligado , todas me han de servir para el asunto.

B 2

(4) En

(1)
*Fiat mihi secundum
verbum tuum. Sup. n.*

(2)
*Rorate cœli desuper, et
nubes pluant iustum.
Isaï. 45.*

(3)
*Systhem. Univers.
Scotic. Sup. illud
Joann. 1. Ep. cap. 3.
Videte qualem charita-*
tem.

(4)
Ab illis pendens; in
illos ora converto.
Lemm. Tass.

* Asunto.

(5)
Inopem me copia fecit.

(6)
Purpura juxta purpu-
ram judicanda.

(7)
Ipsa est quae majorem
Deus facere non potest.
D. Bonav. in Spec. c.
4. & sup. Mag. Sen-
tent. Utrum Deus pos-
sit facere meliora. in 1.
Sentent. d. 44. dub. 3.

(8)
B. V. ex hoc quod est
Mater Dei habet quam-
dam dignitatem infini-
tam ex hoc bono infini-
to: & ex hac parte
non potest aliquid fieri
melius. D. Thom. 1. p.
q. 25. art. 6. ad 4.

(9)
Dignitas Matris Dei
est altioris ordinis, quam
gratia sanctificantis: per-
tinet quodammodo ad
ordinem unionis hypos-
taticae, illam enim in-
trinsecè recipit &c. Sua-
rez, tom. 2. in 3. p.
disp. 3. Sect. 2.

(4) En la fe de la Encarnacion admiro los meritos de Ma-
ria: En la Expectacion la esperanza feliz de su fortuna: Y
en la gracia de su Concepcion el premio, con que le remu-
nera la gloria. Merito Esperanza, y Premio son los tres ob-
jetos del discurso: y en este breve espacio los habré de re-
ducir à la esfera de un instante solo, persuadiendo: *Que la
Concepcion en gracia de Maria mi Señora no fue meramente
gracia, sino merecida, esperada corona de justicia.* *

Si alguna vez deben permitir las retóricas leyes, que
el Orador se passe mas allá de sus márgenes, sin duda en es-
ta ocasion, en que la abundancia no es causa de la escasez,

(5) antes la multitud de los misterios incita à discurrir
mas. Y aunque formar asunto del acaso puede ser merito-
ria destreza del discurso, y no obligacion forzosa del em-
peño, yo estimo por superior providencia el Evangelio de
oy, para predicar de Maria en el primero instante de su
ser. Ardua empresa. Pero el cotejo de una purpura es el
mejor medio para conocer la otra. (6) Quiero en efecto
empezar por donde Dios acabò; y aunque es notoriamen-
te imposible dàr algun paso adelante, en lo que Dios puso
fin, sino pudiere adelantar los discursos, discurrirè para
atràs, que en tales ocasiones como esta, no ferà esta la pri-
mera vez. Es en Maria SS. la mas encumbrada Dignidad la
suprema inefable grandeza de ser Madre de Dios. Insigne
maravilla, que siendo posible, al que es todo Poderoso fa-
bricar mejor mundo, y mejor Cielo, es imposible, que
haga, dice mi Doctor Serafico, otra Madre mejor, que la
que hizo. (7) Es segun el Angelico Doctor una Dignidad
tan infinita, en quanto del Bien Infinito es derivada, que
por essa parte, no se puede dàr cosa mejor, que ella. (8) Es
una grandeza, afirma el Doctor Eximio, de orden tan ex-
celente, que es mucho mas superior que la gracia habitual
sanctificante, porque pertenece en algun modo al grado de
la union hipostatica, con quien dice necessaria conjuncion,
y hace summa relacion intrinseca. (9)

Esto es en Maria SS. lo mayor de su glòria; y lo menos,
el ser concebida en gracia, pues siendo Madre de Dios, esso
era lo de menos el ser concebida asì. Regulèmos aora lo
menos por lo mas. Essa infinita excelencia de ser Madre de
Dios summo, còmo llegó à conseguirla? Por proprio mere-

ci-

cimiento. En una palabra sola, dice mi S. Bernardino, mereció mas que todos los Angeles, y Hombres en pensamientos, palabras, y obras de virtudes. (10) O Feliz obediencia! O Gracia insigne! exclama S. Agustín: Mientras con humildad dió entera fe, y credito à la palabra de Dios, incorporò en si misma al supremo Hacedor de Cielo, y Tierra, y en esta accion heròica de confesarse Esclava mereció los ascensos de Dignidad tan summa. (11) Luego: si en terminos regulares, y precisos quien llega à merecer lo mas, puede merecer lo menos, oy habré de ponderar la gracia en su Concepcion premio de sus meritos propios. Creo que es la ponderacion mayor de lo que se piensa: porque si la Maternidad fue concedida à Maria Santissima en virtud de los meritos de su propia persona, condignificada, como advierte el Damiano, por su misma santidad, y valorizada la obediencia con la gracia: (12) En el instante indivisible de su Pura Concepcion, à que con prioridad de tiempo no pudo anteceder ni gracia, ni santidad, como sin estos valores pudo merecer por si? Semejante dificultad tratò mi Subtil Maestro arguyendose à si proprio, con que: si la union Hipostatica puso alguna capacidad en la alma de Christo para recibir la gracia; y responde de proposito, que no añadió la union à la alma nada para la gracia absoluto, porque verificandose los dos extremos, naturaleza beatificable, y gracia, sin dependencia de la union, pudo la gracia perfeccionar al alma, sola por si. (13) De esta maxima me valgo para resolver la juiciosa duda. Verificandose absolutamente en la Concepcion de Maria sugeto capaz de recibir la gracia, con las circunstancias, que moralmente pueden constituir merecimiento, no tiene la mas leve duda la grave dificultad del asunto.

La prueba de esta suposicion será la mas eficaz de mi propuesta. Es el mèrito Teologico un obsequio libre, y sobrenatural, que haciendolo la Criatura à su Dios, lo excita à conferirle algun bien, como premio correspondiente al obsequio executado, y liberal recompensa en atencion à aquel merito. Las condiciones de quien merece son cinco. Criatura, Viadora, libre, con uso perfecto de razon, y aceptable à la Divina Magestad. (14) Vamos discuriendo por partes, que en materias tan pocas veces oídas quiero que las

(10)

Plus meruit gloriosa Virgo in uno suo consensu: quam omnes creaturae sive Angeli sive homines in cunctis suis actibus, & cogitationibus. D. Bernardin. tom. 1. serm. 61. cap. 3. art. 1.

(11)

O Felix obedientia! o insignis gratia! Quae dum fidem humiliter dedit, Caeli in se episcopem incorporavit. Hinc promeruit illam gloriam. D. Aug. serm. 18. de Sanctis.

(12)

Singularis ejus sanctitas hoc promeruit, & gratia, quod susceptione Dei singulariter judicata est digna. Dam. serm. 20. de Assumpt.

(13)

Quia ex unione ad verbum nihil absolutum inest naturae, quod non inesset, si esset per se; igitur cum capacitas animae sit quid absolutum, tanta gratia est capax per se. D. Subt. in 3. Reportat. dist. 13. quest. 3. lit. B.

(14)

Sic Theologi communiter.

las perciban mis oyentes. Toda Criatura racional es capaz de merecer, porque esto de hacer meritos es proprio de criaturas, y ageno del Criador. Ha de ser viadora, esto es, que no haya salido del camino de esta vida, porque en llegando al termino del otro mundo se acabaron todas las obras, que pueden inducir actual merecimiento. Debe tener la criatura viadora una perfecta, y voluntaria libertad, de tal suerte, que sus obras sean libremente impelidas de proprio querer. La ultima circunstancia es la principal de todas, y consiste en que Dios quiera aceptar las obras, que hacen las Criaturas, movido moralmente de su infinita bondad, y de la virtud de ellas. (15)

(15)
Sic ex D. Seraph. &
Subtili Mag.

(16)
Sola sine exemplo plau-
uisti Domino nostro Je-
su Christo. Eccles. de
B. V.

(17)
Videant. Bernardin.
Senensis. Suarez. Vazq.
Salmeron. Barradas,
& omnes alij citat. à
Vega, tom. 1. Theol.
Marian. Palast. 21.
Cens. 1.

no estuvo en gra-
aquel instante en
dispuso, p. recibir la
y si la tenia com-
el celo?

(18)
Postquam consensit:
non solum congruita-
tem, sed & dignitatem
habuit. D. Bonav. in
3. Sent. dist. 4. art. 2.
q. 2.

De todo lo qual con total evidencia se concluye, que Maria Santissima en el primer instante de su ser llegó al estado de merecer perfectamente, pues era Criatura, Viadora, libre, inteligente, y acceptable. Esta circunstancia de divina aceptacion en Maria Santissima no necesito probarla, porque criatura mas acepta no la ha habido, ni la habrá, ni semejante en todos los dias de la vida. (16) Las otras de ser Criatura, Viadora, y libre esso se supone. La de ser inteligente por sabido se calla, y por tan público se sabe: (17) Luego debió ser Maria merecedora de su misma gracia, sin que Dios hiciera mas con su mano poderosa, sino disponerla, y aceptarla sus obras heróicas en tal grado, que à él no podrán llegar los mayores Justos del Mundo, ni los mas abrasados Serafines del Cielo. Apenas pudo la naturaleza humana calificar de parto suyo à esta Niña, quando llenandola el Espíritu Santo del Don de la Ciencia infusa, empezó su entendimiento à regular la dispuesta voluntad, y à producir con sobrenatural auxilio operaciones rendidas à la fe, y actos sobrenaturales de un intenso amor de Dios, con los quales se dispuso su benditissima alma para recibir la gracia santificante en aquel primero instante de su vida; al modo, que segun oy canta la Iglesia, en una palabra sola prestò Maria Santissima con humilde esclavitud obsequio fidelissimo à la palabra de Dios, y fue su Maternidad, no solo congruente, sino condigno premio de su merecer. (18)

Luego: si à una Dignidad mucho mayor, que la gracia, pudo alcanzar el merecimiento de Maria Santissima

no solamente de congruencia, sino con una summa condignificacion de aquella obra, que à medida de su valor en lo moral correspondiessse tal premio à tal merecer, con mas urgente motivo en aquel Instante Puro, Immaculado le fue concedida la gracia, sin que la hicieran gracia, pues en virtud de sus obras sobrenaturales la mereció por Justicia. Esta es doctrina de mi San Bernardino de Sena, à quien cita, y sigue el Eximio Doctor Suarez, y tambien otra poderosa erudicion de muchísimos Autores. (19) Valga por todos el Angelico Doctor Santo Tomás, en cuyos teologicos principios se defiende, que el mas perfecto modo de la Santificacion es por propria disposicion, y obra libre, que con auxillio sobrenatural executa el mismo, que se dispone. (20) Es certísimo, que obtener una dignidad por proprio merecimiento es mas gloria, que obtenerla sin haberla merecido. Todos los corazones nobles, y generosos quedan en la estimacion de los Prudentes muy contentos, con merecer por sus loables acciones las soberanas regalías de los Principes. Y no por esto se puede temer vanagloria de propios meritos, en quien pretende lo justo, que esso de arrogancia, ò es característico de la vileza, ò prueba de ningun merecimiento. Dios nos libre de quien dice: Yo me lo merezco todo; pues como advierte San Pablo: Toda nuestra suficiencia de Dios viene, y no de nosotros mismos, pues sin Dios nada podemos. (21) Por lo qual no niego, que fue Divina liberalidad la gracia en la Concepcion de Maria, pero como la misma gracia la alentò con prevenciones, y diò arbitrios para que la mereciera, fue mas honra en la ocasion coronarse de sus meritos propios, que no deber solamente à regalías el todo de sus ascensos.

Antes que la irresistible fuerza textual de la prueba dexe sin fuerzas la duda, quiero con una prevencion debilitarla, y enervar las teologicas razones, con que el asunto se corrobora. Habla el Profeta Rey David en persona de otro mas excelso Rey Jesu Christo N. Redemptor, y quando quiere ponderar las glorias de su corona, à la virtud, y magnificencia del Padre Eterno rinde la mas perfecta alabanza. (22) Bien me parece, que se reconozca el beneficio, para que corresponda humilde agradecimiento. Ni el deseo de su corazon, ni la voluntad de sus labios dexaron de ser ventu-

15

(19)

D. Bernardin. tom. 2. serm. 55. de B. V. art. 1. Suarez, tom. 2. in 3. part. disp. 4. sect. 8. & alij. Vid. Nost. Ill. Guerra in opare: *Majestas gratiar.*

(20)

D. Thom. 3. p. q. 14. art. 3. in corp.

(21)

2. ad Corinth. 3.

*Si la misma gracia
le dio el merito
no es el la tenia
la teniéndose fue
alentos meritos
esto fueron efectos
y no el merito
merito fue la p
y el merito se llama
gracia gratia.*

(22)

Domine in virtute
tua letabitur Rex. Ps.
138. 1.

10-

(13)

*Desiderium cordis ejus
tribuisti ei, & voluntate
labiorum ejus non fraudasti eum. 2.*

(14)

*Quoniam prevenisti
eum in benedictionibus
dulcedinis posuisti in ca-
pite ejus coronam de la-
pide pretioso.*

(15)

*Nam cum alii in ama-
ritudinibus Adæ pre-
veniantur, Christus pre-
ventus fuit in benedi-
ctionibus dulcedinis. So-
to, Expositio Para-
phrast. Psalter. fol. 41.*

(26)

*Illos quos Deus ad
aliquid eligit, ita pre-
parat, & disponit, ut
ad id ad quod eliguntur
inveniantur idonei. D.
Thom 3 p. q. 27. art.
6. in corpore.*

16

rosos, pues (à què quieres corazon?) le cumplieron sus de-
seos, y (à pedir de boca) fueron sus labios medidos. (23)
Adornòlo con prevenidas bendiciones de dulzura, y des-
pues de esta honrosa ceremònia le colocò en sus sienes la
diadema. (24) Dos reflexiones apunta el sagrado texto. La
primera; si se entiende de las glorias de Christo, en quanto
Hombre, què prevenciones son estas, que dispone para su
exaltacion su Eterno Padre? La predestinacion eterna, dice
con San Geronymo la glosa, para que no gustàra Christo
las amarguras de la manzana de Adàn, sino las dulzuras de
la bendicion de Dios. (25) La segunda reflexion es, que
se llama corona de muy preciosos esmaltes aquella, con que
se adorna sus sienes, despues que el Eterno Padre lo ha fa-
vorecido con tantas prevenciones. El fundamento de uno, y
otro reparo consiste en un termino, y en otro. Afsi como
la palabra prevencion es liberalidad, amor, fineza, y gra-
cia, afsi tambien corona quiere decir merecimiento, y jus-
ticia. Con que à buena consequencia se viene à inferir de
aquì, que en Jesu-Christo la prevencion de las gracias fuè
Divina liberalidad, pero la investidura de su Santificacion
fuè corona de su proprio merecimiento, y virtud.

Este discurso mio, ademàs de traer mucha razon, lo
hallo fundamentado en una màxima teologica del Angelico
Doctor Santo Tomàs. Dice el Santo, que quando la Divi-
na gracia elige à algunos para algun ministerio, ella mis-
ma de antemano los prepara, y dispone de tal suerte, que
sean idòneos para llegar à conseguirlo. (26) Afsi como hay
algunos, que por mas, que un hombre se empeñe en favo-
recerlos en todo, dexan el esfuerzo desfairado, porque no
son capaces de hacer cosa de provecho; afsi hay otros, que
correspondiendo à la proporcion, en que los ponen, ellos
mismos se adelantan, consiguen, y merecen. Exemplo de
estos, dice David, es Jesu-Christo, que por haverlo pre-
venido el Padre Eterno con las bendiciones dulcissimas de
la gracia correspondiò con sus obras à merecer la coro-
na. Y mas proprio exemplar para el Misterio del dia, dice
el Angelico Doctor, es Maria nuestra Reyna, que habien-
dola Dios preparado, y elegido para Madre, en virtud de
estas prevenciones se supo haber de tal suerte, que se hizo
idònea, proporcionada, y capaz para hallar la gracia, que el-

estaba cerca de Dios, ni mas, ni menos, sino segun se lo dixo el Archangel San Gabriel. (27) Todos, si quisiéramos, cada uno en su grado, pudieramos hacer lo mismo, pues bastantes prevenciones, auxilios, y suficiencias tenemos para este efecto: lo que se tiene es, que somos de una condicion tan ociosa, que nos ofrecen la gracia, y no daremos un passo por conseguirla; nos dan entrada, y nos quedamos à la puerta. Pero no sucede asì en la mundana pretension, en que no es menester mas, sino que el Padre diga bien, para dar la corona sin haber precedido del merito la virtud, y aspiran à ella con la mayor confianza, y sin tener mas obras, que la misma pretension. Muchos exemplares hay de estos; y no querìa que hubiera tantos, sino hacer de todos juntos un exemplar.

Sola, y sin exemplo correspondiò Maria Santissima à las maravillas, con que Dios la previno, exercitando sus potencias en el divino agrado, sin que se verificara instante de su vida, que no fuera un continuo eficaz merecimiento. Mucho valor debiò à las prevenidas dulzuras de la gracia, pero estrivò la consecucion del premio en su fiel correspondencia; y cooperando al auxilio sobrenatural lo heròico de sus actos, se coronò del maravilloso adorno de sus meritos. Sea ella misma la prueba, con que se confirme, y conozca el Misterio de su Concepcion Purissima, y su Maternidad el medio de declarar lo excelsa de su fortuna, que la Fè es poderoso argumento de la gracia, y la Esperanza se alienta para alcanzar el premio de justicia.

Fue embiado el Angel Gabriel à anunciar à nuestra Reyna la Encarnacion del Divino Verbo, y dice el Evangelista Sagrado, que llegando à visitarla la saludò de esta manera: Dios te Salve Maria llena eres de gracia. (28) Turbòse la Señora al oir un sermon, como aquel, tan desusado, y que no parecia del asunto, pero era de muchissimo misterio. (29) Mas me turbo yo, y mas pienso al pensar turbadamente la turbacion, y pensamiento suyo. Què sermon seria el que se le predicaba por el Angel? Un sermon tan verdadero, aunque inaudito, dice San Geronimo, que habia de comprobarlo la misma dichosa Virgen. (30) Y el asunto del sermon? Era de sus propios meritos, dice el Angelico Doctor Santo Tomàs. (31) Es cierto, pues si bien se refle-

C

xiò-

(27)

B. autem Virg. fuit electa divinitus, ut esset Mater Dei: & ideo non est dubitandum, quin Deus per suam gratiam ad hoc idoneam reddidit, secundum quod Angelus dicit. Id. Ibid.

(28)

Missus est Angelus Gabriel, &c. Ave Maria gratia plena. Luc. ut supra.

(29)

Turbata est in sermone. Ibi.

(30)

Angelus ad Mariam mittitur, ut suum consensum, suamque preberet approbationem. D. Hyeron. in 1. Luc.

(31)

D. Thom. 3. part. quest. 30. art. 4.

(32)

Cum dixit gratia plena ostendit iram exclusam, ex integro primæ sententiæ. D. Aug. serm. 11. de Natal. D. Ildephos. lib. de Virg. & parturit. V. Fulgent. de laud. V. M.

(33)

Dominus tecum, &c.

(34)

Ave Maria.

(35)

Gratia plena.

(36)

Plenitudine gratiæ suæ prævenit. Guadalup. Sup. 1. Luc.

(37)

Dominus tecum.

(38)

Non generali tantum benedictionis gratia verum, & singularis gratiæ adjuvantis prærogativa. Francon, lib. 6. de Grat.

(39)

Invenisti gratiam.

(40)

Sermo est de gratiæ sanctificante. Silveir. tom. 1. in evangel. in cap. 50. lib. 1. quæst. 33. num. 88.

(41)

*Dicitur supervenire quia magnarum gratiarum multitudine nunc denuò advenit eam. D. Bern. ser. 4. sup. Mis-
sus est.*

vió la lo primero que el Angel le echò en cara fue la plenitud de gracias de su Concepcion Purísima. De este parecer son San Ildefonso, San Fulgencio, y San Agustín; y parece que todos tres se convocaron à una misma voz. (32) Por ello se turba, no pensando que en sus meritos pudiera haber cabido tanta gracia. Esso tienen los humildes en oposicion à los sobervios, que lo que aquellos tiemblan al eco de sus prodigios, los otros gustan, que à sus ventolèras torres repiquen los campanarios. Turbose en fin: pero como no se turbò el Angel Predicador, prosigue de esta suerte à predicar: el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres: No temas, no te acobardes, pues has hallado la gracia en la Divina presencia: El Espiritu Santo vendrà sobre tu alma, y la virtud del Altísimo te hará sombra.

(33)

Antes que acabe el Archangel su misterioso sermón se lo quiero comentar, que de ordinario suele suceder así. Lo primero, que propone, es el sugeto de la laudatoria, pues no habiendo María, todo es nada. (34) Luego la llama: de gracia llena, (35) que segun el erudito Guadalupe, fue lo mismo, que tratar de la gracia preveniente, aquel sobrenatural auxilio, y divinísimo toque, con que Dios previene à la criatura para la recepcion de la formal santificación, y gracia. (36) La segunda palabra: el Señor es contigo, (37) significa, segun el Abad Franconio, la otra diferencia de la gracia, que llaman adyuvante en frase de Teología, con la qual Dios nos fortalece, y ayuda para el logro de alguna ardua celestial empresa. (38) En las terceras expresiones, con que la llegó à decir: mereciste hallar la gracia junto à Dios, (39) entiende el Docto Silveira la gracia santificante, con que se concibió N. Reyna en el primero instante de su ser. (40) Y en las ultimas, dice S. Bernardo, entran de monton las gracias gratis dadas, las propiedades de las virtudes teologicas, y las morales, *ò per accidens* infusas. (41) No nos paremos en ellas, sino en el orden de su sucederse las unas à las otras. Primero empezó la gracia preveniente, luego siguiò la adyuvante, y si hasta aqui fue poco à poco, de grado, en grado aquel ascenso sublime, con la introduccion de la gracia santificante vinieron todas de golpe. Mas claro he de poner el misterio. Verificosè la Concepcion de

Ma-

María en este mundo, con todas sus circunstancias naturales, y morales para adquirir merecimiento, llegó la gracia preveniente à adornar su voluntad, excitòla la adyuvante à prorrumpir sobrenaturalmente fe, y amor, y como estas obras son dignas de merecer, yà quando quiso la gracia santificante executar su virtud, entonces ni dada, ni de gracia se le diò.

Evidente prueba de este misterio me parece haber descubierto con lo dicho, pero aun tanto es muy poco, respecto de lo mucho, que Dios con María ha hecho. Reflexionèmos el texto de otro modo. La gracia preveniente la tuvo dentro de sí: la adyuvante junto à sí, pero la santificante la fue à buscar junto à Dios. (42) Aquí entra una gran dificultad: Quien le puso las dos gracias dispositivas dentro de sí, y junto à sí, por què no le puso cerca la otra de la santificación? Porque si la quería, la habia de merecer: Eso dice Dios: Todas las prevenciones, y auxilios salen de mi para ti, pero la gracia santificante tu propia la has de venir à buscar; de que se infiere, que las primeras gracias, como regalías de la poderosa mano, fueron solicitando à María en su Pura Concepcion, pero la santificante le costò à María solicitarla, y hallarla en el Divino Poder. O còmo debiera aora equivocarse la pluma de David, y trovando la letra, que le cantaba à su Rey, entonàra en nombre de la Reyna cantricos de laudatoria gratulacion! (43) Señor en vuestra virtud se alegra nuestra Reyna Immaculada, y en la salud de tu brazo à compas del beneficio, y premio se regozija: (44) bien sabe, que han sido tus liberalides à pedir de boca, pero una vez de prevenida con tantas gracias, y bendiciones de dulzura, era forzoso, que la pusieras en sus sienes la diadema.

Bien aplicada està la letra al asunto, pero mejor que David lo dice la Señora en su cantico. Mi alma engrandece à mi Señor, y mi espíritu se alegrò sobre manera en Dios, que es mi salud. Porque mirò la humildad de su esclava, hizo el poder de su brazo todo quanto quiso en mi persona. (45) Notèmos el por què de tanta maravilla: Porque mirò la humilde resignacion de su esclava. Luego: esta virtud fue el motivo, y merito de tan grande recompensa. No tiene duda. Estos son de la Maternidad los eficaces motivos, y tam-

*lucero no la te
pro illa tunc
(42) no fu
Apud Deum.
A ficada
de instar*

(43)
*Domine in virtute tua
letabitur Regina, &
super salutare tuum
exultavit vehementer.*

(44)
Quoniā pravenisti &

(45)
*Magnificat anima
mea. Quia respexit bu
militatem ancilla sua
Fecit potentiam.
Cantic. B. M. V.*

(46)

*Ave gratia plena: in-
venisti gratiam.*

(47)

*Cor meum, & caro
mea exultaverunt in
Deum vivum. Psalm.
83. 3.*

(48)

*Magnificat anima: &
exultavit spiritus.*

(49)

*Beata, que credidisti.
Luc. 1. 45.*

(50)

*Credidit Abraham
Deo, & reputatum est
illi ad iustitiam. Ep. ad
Rom. 4. 3.*

(51)

*Ei autem qui opera-
r merces non imputa-
r secundum gratiam,
& secundum debitum.
Ibid. 4.*

(52)

*Non est scriptum tan-
n propter ipsum: sed
propter nos. Ibid.
& 24.*

bien de la Pura Concepcion fiel diseño de los meritos. Pero quando no han sido de uno, y otro Misterio ambos mismos los elogios? El Angel le anuncia su Maternidad, y le predica un sermón de Concepcion. (46) Ella de la misma suerte, quando debiera nombrar su corazón, y su carne por la gloria de su purísimo vientre, en que Dios se hizo Hombre, segun cantaba David, (47) solo tiene presente à su espíritu, y su alma, que fueron los objetos en el misterio de su Concepcion. (48) Parece que no saben decir otra cosa, sino en gracia concebida, y para tratar del ascenso de su gloria, relatan los meritos de su Concepcion en gracia: pues yo harè tambien así para ponderar su gracia, valirme de las vivas expresiones, y reglas de su gloria. En la encarnacion mirò Dios à su humildad; en la Concepcion à su fe. No sè si me equivòco en señalar la virtud, pues Santa Isàbel la dixo: Bienaventurada tu que creíste, lo que te ha propuesto Dios; (49) pero esto importa muy poco, que los meritos no se puedan distinguir, si los ascensos de gracia, y gloria se llegan à equivocar. Fueron en efecto las virtudes de Maria obras meritorias de su gloria, y de su gracia: luego deben mudar el carácter de liberalidad en recompensa, de gracia en satisfacion, y de fineza en justicia.

Veis, dice el Apostol, à Abraham tan elevado? Pues todo lo consiguió por proprio merecimiento. Creyò humilde à quien es la verdad summa, y así le premiò la Justicia, sin el singular carácter de las regalías de la gracia. (50) Dà el mismo sagrado texto la razon fundamental de tan justo merecer, y dice así. Todo aquel, que obra, y lo trabaja consigue la merced, como por deuda, y entonces es recompensa la gracia, de lo mismo que se tiene merecido por justicia. (51) Este que parece privilegio especial de Abraham ni especial, ni privilegio es, porque se dixo, segun afirma el Apostol para todos en comun, pues es cierto, que Dios solo premiarà al que obrare, y mereciere, y al que no lo hiciere, no. (52) De esta verdad se valiò el mismo San Pablo quando presentò à la Camara del Cielo la relacion de sus meritos en la campaña del mundo. Dice así: Buena batalla he sufrido, bastante he peleado, ya he dado fin à la carrera de mi obligacion, y aora lo que me resta, es ceñirme la corona de justicia, que me darà el Justo Juez, y la tiene prevenida no

solamente para mí, sino para todos los demás, que aman la gloria del Señor. (53) Esta locucion es un determinado artículo de la eleccion à la gloria, y así se llama corona de Justicia, porque discurrir que sin meritos se gana esa corona, es logica bastantemente absurda. Lo mismo sucede algunas veces en la eleccion à la gracia. El pecador se dispone à la justificacion por sus meritos propios, ayudado de los Divinos auxilios. El Justo aumenta su gracia tambien por la misma regla; y la Purissima alma, que pudo obrar virtudes desde el primero instante de su vida, insta por el justificado timbre de su corona.

Una cierta especie de valerosos alientos, y firmes esperanzas causan siempre los meritos de las buenas obras. Por esso dice la Sabiduria, que los Justos estaran constantes en la esperanza de su gloria, quando los pecadores timidos por el remordimiento de su culpa rezelaran angustiados la remuneracion de la pena. (54) Nuevas fuerzas admite el corazon de quien algun bien merece. Y ya me persuado, que el corazon de Maria se magnifica con la firme esperanza, que el misterio de este dia para su gloria le anuncia. Ni que se hubiera elegido la concurrencia de misterios pudieran haberse hallado tan propios. En la Encarnacion la fe origen de sus meritos: En la Expectacion la confianza de verlos premiados; y en su Concepcion el premio, y la corona de todos. Buena metáfora para la ocasion presente, en que en cada Militar tenemos un Regimiento de meritos por delante. Parecerà industria, el haber discurrido de esta forma, pero à vista de concurrencia tan respetable, era indispensable el tocar en la materia. Entrò el Angel, y turbòse la Señora, y dice el texto, que le dieron igualmente en que pensar, tanto el sermón del Paraiso, como la salutacion. (55) El asunto del Sermón ya se sabe, que fueron sus meritos. Y la salutacion? Yo no sé; porque el texto no la expresa. Mas no obstante; reparemos el aparato de la embaxada, que la salutacion empieza desde la primera cortesía. Fue embiado el Angel Gabriel. (56) Y aqui el Venerable Beda entra desde luego à dudar. Por qué Dios habia de embiar à este Angel, y no à otro para que anunciase la venida suya al mundo? Porque Gabriel se interpreta la Fortaleza de Dios, y como es su Magestad, Señor, Fuere

(53)

Bonum certamen certavi: in reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus &c. 2. ad Timoth 4. 7. & 8.

(54)

Stabunt justi in magna constantia. Sap. 5. 1.

(55)

Turbata est in sermone: & cogitabat qualis esset salutatio. Luc. 1.

(56)

Missus est Angelus Gabriel. Ibid.

(57)

*Ad Mariam Virginem
Gabriel mittitur, qui
Dei fortitudo nominatur:
Per Dei ergo fortitudinem
nuntiandus erat, qui virtutum
Dominus, & potens in praelio
contra potestates aëreas
ad bella veniebat.*
V. Bed. in Luc. 1. &
homil. hiemal. de
temp. Fer. 4. quatuor
Tempor. mens. Decemb.

(58)

*Gloria in altissimis
Deo: & in terra pax
hominibus.* Luc. 2. 14.

Fuerte, y Poderoso para destruir, y vencer, era conveniente, que publicasse su marcha un Militar. (57) En este traje apareció à nuestra Reyna acompañado de una celestial comitiva; y yá no tiene que pensar María à cerca de sus elogios, porque siendo salutación de Soldados, habia de parar la conversacion por ultimo en alegar la relacion de sus meritos.

No hay duda, que el mayor prodigio está en donde menos se piensa; y aunque parecen incoherentes las circunstancias, pues à su primer aspecto se manifiestan disim-bolas, no se pueden dar acasos mas à proposito en la combinacion de estos misterios. Entre aora la esperanza à pretender la possession de su corona, que si despues de la guerra se concede el descanso de la paz, y el ascenso del que consiguió vencer, para uno, y otro efecto nos alienta la esperanza en el misterio de oy. Muy poco vivirá quien no lo viere: pues dentro de breves dias en una muy larga noche tendrá consuelo nuestra presente esperanza, y entonarà la musica de la Celestial milicia: Gloria à Dios en las alturas, y paz à los Hombres de buena gana en la tierra. (58) Un Angel Gefe de aquellos Militares Serafines anunció tan buena nueva à los Hombres, y el mismo anuncia el Evangelio de oy al Regimiento de nuestros Militares: y si Evangelio quiere decir buena nueva, buenas nuevas nos ha de traer en cada clausula. Mas no son sus expresiones para todos los hombres; las buenas nuevas de oy son para los presentes Militares. Tiene el beneficio de la paz sus particulares bienes, aunque todo redunde en bien comun. Para todos es descanso; pero para los incansables vencedores es ascenso. Con que buenas nuevas nos dè Dios. Oy llega el plazo de que los Militares han de ascender, y todos sus meritos se han de premiar. Ascienda primero, quien mas hubiere vencido. Aqui entra la galante urbanidad del Regimiento. Ascienda María, dicen, que ha sido nuestra Insigne Protectora, y debemos todo el triunfo à su Concepcion en gracia. Ascienda la valerosa Ester de nuestro Pueblo, la Judith arrogante, la Débora del exercito Catholico: ascienda en el primero instante de su ser, que oy se premia en un instante el valor, y la virtud. Mas qué grado le daràn? El mayor de Dios abaxo, y el menos del mismo Dios. Divina

Em-

Emperatriz, con quien Dios hà partido la mitad de su Reyno, y su Poder.

Què es esto Estèr Insigne elevada al folio en un instante, asistida de la gracia, esenta de la culpa, y de la muerte? Què ha de ser? Mi merito, responde, y mi virtud, que Dios à los sobervios abate, y à los humildes eleva à la mayor dignidad. (59) Vaya un poco de esta historia, que es verdadera figura de las maravillas obradas en la Concepcion de nuestra Reyna. Saliò Estèr con aparatos de gloria en sus vestiduras, resplandecientes los ojos, rosado el semblante, y carmin en las mexillas. Parece que conspiraron en ella todos los dotes naturales, que es lo primero con que Dios adorna à los hijos de los hombres. (60) Llevaba à su lado la Reyna dos criadas, una que servia de brazera à su ternura, y otra, que sustentaba los extremos de la ropa. (61) Estas fueron en Maria la libertad, y la razon, à cuyo espìritu vivieron como criadas sujetas para servir, y no como Señoras para mandar. Llegò por su orden de puerta en puerta, hasta la ultima del folio del Monarca. (62) Aqui se significan las gracias preveniente, y adyuvante en la Concepcion Purissima, con que por sus grados, y con la debida orden se fuè proporcionando la entrada del folio eterno à la Santissima Virgen. Pusose enfrente del Rey. (63) Yà tenemos à Maria junto à Dios, y si hasta aqui fue fineza la licencia, y gracia el dexarla entrar, aora vence la justicia lo que pudiera ser lisonja de la gratitud. Levantò Asuero los ojos, y mudado su enojo interiormente empezaron las gracias à sonrosar su semblante, y à convertirse la ira en mansedumbre. (64) Pues què, estaba enojado el Rey? Sì. Y contra quien? Contra los de la familia de la Reyna; pues à excepcion de ella sola, à todos los demás havia jurado no perdonarles la vida. O mal haya la culpa! Enojado estaba Dios por el pecado de Adàn, y en el irrevocable decreto de que todos hemos de perecer, y morir, hallò nuestra Hermana gracia en vez de ira, y en vez de ley excepcion.

La historia es larga, pero dulcissima, y propria. Levantòse del folio el Rey Asuero, y estendiendo los brazos àzia Estèr, la sustentaba entre ellos con un benigno ademàn. (65) Ni mas, ni menos Dios, y Maria en su Concepcion en

(59)

Deposuit potentes : & exaltavit humiles. Cant. V. M. cit.

(60)

Ipsa autem roseo colore vultum perfusa, & gratis, ac nitentibus oculis. Estèr. 15. 8.

(61)

Assumpsit duas famulas: & super unam nitentibus: altera autem defluentia in humum indumenta sustentans. Ibid 7.

(62)

Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia. Ibid. 9.

(63)

Stetit contra Regem. Meritorum verticem usque ad solium Divinitatis erexit. Damian. Ser. 2. de Assumpt.

(64)

Convertit Deus spiritum Regis in mansuetudinem. 11.

(65)

Exivit de folio, & sustentans eam unis. Ibid.

(66)

Quid vis Esther Regina : quæ est petitio tua? Etiam si dimidiam partem Regni mei petieris dabitur tibi. Ibi. cap. 5. 3.

(67)

Petitio tua.

(68)

Si inveni in conspectu Regis gratiam. 8.

(69)

Quid habes Esther? ego sum Frater tuus : noli timere : non morieris : non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est. Ibi. 15. 12. & 13.

(70)

Omnes moriemini quia in Adam peccavistis: Quid habes Esther elevata in populis? Brev. Franciscan. in offic. de Immac. Concept. V. M.

en gracia , pues si à los demás nos ha redimido despues de haber caído en la culpa , à ella la redimiò de otra forma, preservandola antes , para que no cayera. Què es lo que quieres la dice , qual es vuestra petition? Mira que aunque me pidas la mitad de mis imperios, sin duda te la darè. (66) Muy obligado debìa de estàr Asuèro quando le promete tanto , ò mucho exceso de fineza querìa hacerla en aquel punto. Pero no concuerda bien , que entre la fineza aqui; porque si fuera en terminos de gracia hubiera entrado la Reyna un memorial , y no dice el sacro texto , sino una petition. (67) Petition suena à Justicia : con que en terminos rigurosos , y formales del solio de las gracias apela al Tribunal de las leyes. Esto supuesto, escuchemos lo que pide. Mi petition , dice Estèr, à una cosa se reduce: y es, que si he hallado en tus ojos la gracia , con que se alientan los mios , y si es libre voluntad de tus Reales afectos tengas piedad de mi alma en este lance, que todos pierden la vida. (68) Què es esto , dice Asuèro , què es esto Reyna? Eſto no mas me pides? No te asustes. Yo soy tu hermano , y como yo vivo, ambos hemos de gozar del mismo privilegio; quanto mas , que yo no te hago gracia, sino justicia en esta preservacion , pues atendiendo à la ley , ella misma està diciendo , que no se puso por ti , sino por todos los demás. (69) La misma clausula que à los demás condena , à ti te salva , con que no es merced la que pretendes , sino texto expreso de la ley , que ampara tu merecida justicia.

Todos morireis, clama mi Breviario Franciscano, porque todos pecasteis en Adàn , pero nuestra Reyna no. (70) En el mismo instante , que la naturaleza la adorna , la razon la alienta , la introduce la gracia , y la corona la justicia. Así lo pruebo , y conjeturo , pero està contra lo dicho un poderoso reparo. En un instante solo, cómo pudo caber en Maria Santísima corona , y merecimiento ? El merito debe anteceder por algun instante à la corona. Luego , si yo no admito instante en la Señora, que no fuera todo poseído de la gracia, cómo se pudo verificar instante antes , en que executasse obras para merecerla? Parece que no hay respuesta à la duda , pero yo la he de sacar en frasse de Teología. No obsta , ni es el mas leve inconveniente, que los meritos, y premios quepan en un solo instante : solo si es necesario que

25
que con alguna prioridad de naturaleza anteceda el merito à la paga, para que se verifique, que al merito corresponde la justicia: y como el negocio es con Dios, que no gasta tiempo para dár, ni recibir, en el mismo instante acepta la obra, y satisfice la promessa, à que le obliga lo justo de su Bondad.

Eficaz comprobacion nos ofrece la misma Señora quando en su cantico dice: *Ecce*: Veis aqui desde este instante me llamaràn Bienaventurada las generaciones de todo el orbe: (71) Yo construyo de otro modo el Sacro texto: *Ex hoc enim ecce*. Desde esta palabra *Ecce*. Y este *Ecce*, à quièn hace relacion? Al otro *Ecce ancilla* de su mayor humildad; con que en una sola palabra estrivò su merito, y recompensa, y en quatro letras se hizo la relacion de sus obras, y se despachò la gracia, sin mas detencion de tiempo, ni mas gasto de palabras. No es el Tribunal de Dios como estos de por acà, en que quantos mas meritos tiene el valor, y la virtud, menos los quieren atender, y el pobre que mas bien librado sale, es con la costosa molestia de que lo tendrà presente. O Hombre! No confies en el mundo, que promete siempre, y nunca se llega el caso. Acuerdate, que el Demonio quiso tentar à Jesu-Christo por aì, pues como lo miraba Hombre juzgaba, que era de nuestra misma fragil condicion, que à la primera promessa se habia de permitir engañar. Adorame, le dice, primero, y yo te darè. (72) Como es esto infeliz criatura, por què no dices: Adorame, y toma, para que se verifique lo garvoso de la paga? No puede fer, dice el Diablo; esso es bueno para Dios, que premia luego, como que es summa liberalidad, pero no para mi, que no sè prometer, sino para no cumplir, de la misma forma, que se usa por la tierra, tarde, mal, y nunca es el mejor pagador. Huye, pues, bestia infernal de la presencia de esta celestial Muger, que si engañaste à la otra con las vanas esperanzas de la mayor celsitud, esta burlando tus astucias solo adorò à su Señor, y en aquel instante mismo que le conociò, y amò, esperò la recompensa del mayor grado de gracia, que Dios pudo conferir à una pura criatura.

No es mucho, que al instante de su Concepcion mereciera tanto para si, quien tantos siglos antes habia merecido mucho para muchos mas. Mi San Bernardino de Sena es exprefamente de este parecer. Por esta noble criatura, di-

(71)
Ex cantic. B. M. V.
citat.

(72)
*Hac omnia tibi dabo,
si cadens adoraveris
me. Matth. 4. 2.*

(73)
*Et ut brevi sermone
 comprehendam, omnes
 liberationes, & indul-
 gentias factas, non am-
 bigo Deum fecisse solum
 propter hujus benedictæ
 Puellæ reverentiam, &
 amorem. Seraph. Se-
 nens. Serm. 61.*

(74)
*Junior fui, etenim se-
 nui: non vidi justum
 derelictum; nec semen
 ejus quærens panem.
 Psalm. 36. 25.*

ce, la Virgen María libertò Dios à nuestros primeros Pa-
 dres Adàn, y Eva; à Noè del diluvio universal; à Abrahàn
 de que no fuesse vencido, y muerto por el Rey Codòrla-
 homòr; à Isaac de Ismaèl; à Jacob de Esaù; al Pueblo Ju-
 daico de la servidumbre de Egipto, y que no fuesse ahoga-
 do en el mar roxo. En fin, en una palabra, todas las liber-
 tades, y effenciones de los males, todas las indulgencias
 de los bienes, à los mèritos de María las deben todos los
 hombres. (73) No recito la autoridad, porque es larga, y
 fuera nunca dar fin si de los meritos de María Santissima en
 comun, y en orden à todo el mundo se huviera de tratar
 oy. Es nuestro asunto su merecimiento proprio, y es tam-
 bien una conversacion muy del asunto, que asì como es
 amargo, para quien trabaja, el oir que no se premia, es
 gustosa la noticia de que se ofrece à los meritos no-
 ble exemplar en María, que estimula la tibieza de nuestros
 corazones, contando sus hazàñas, y portentosas virtudes.

Asì hacen los Militares veteranos, que han consegui-
 do à fuerza de sangre, y triunfos desde el primero hasta el
 ultimo escalon de sus ascensos, cuentan alguna vez sus ha-
 zañas à los Soldados vifoños, para animarlos con la viveza
 de sus exemplares à ser invencibles vencedores. Reynando
 estaba David, y en uno de aquel'os ocios, que le permitia
 el cetro se acordaba del pelico, y del cayado, y la memo-
 ria de la cabaña, no se la olvidaba el trono. Decia: Yo soy
 viejo, y quando joven en la tierna mocedad, me dediqué
 al valor, y à la virtud, y es cierto, que al que obra bien,
 no he visto premiado mal. (74) Yà se vè, no podia contar
 mal de su tarèa, quien se miraba Monarca: pero oigamos
 agora à nuestra Reyna, que es proprio exemplar de nuestra
 dicha. Yo, dice, me veo Reyna, y me acuerdo de quan-
 do era Infanta mi ternura. Agora con el fruto de mi vientre
 soy la Expectacion de Israèl; y antes en el vientre de mi Ma-
 dre esperaba yo la luz de mi Señor. Agora me miran Madre,
 y en mi Concepcion fuy Hija, y aunque estoy este dia en
 otra glòria, no puedo echar en olvido los prodigios de mi
 cuna. Fuy vencedora, para ser coronada; y si en el trono
 me representan los aparatos de Estèr, en la campaña me
 simbolizaron los esfuerzos de Judith.

Esta muger valerosa en quien la Concepcion de Maria
 se

se figura fue Coronela del Regimiento de Israèl , y havien-
do muerto à Holofernes enmedio de su mismo pavellon,
colgò sobre el muro de los sitiados Hebrèos la cabeza del
infeliz Comandante à vista de los mismos enemigos. Hor-
rendo espectàculo! Despavoridos corrian à la tienda de su
General , y no encontrando otra cosa , que el cadaver sin
cabeza, rebuelto en su sangre fria , rompian los Principes
Asirios sus vestiduras , y todos el corazon de dolor , cla-
mando en alaridos horribles la derrotada fuga de sus Ge-
fes. Por una parte en el campo se oían ecos lamentables,
por otra en todo el muro victores alegres , y en la confusa
mezcla de tan discordes voces , decian los Hebrèos à la va-
liente Judith : tu eres la gloria de Jerusalèn , la honra de
nuestro Pueblo , la alegria de Israèl : (75) y los miseros Asi-
rios en desgracia tan fatal, clamaban : una muger, una He-
brèa , una sola ha rebuelto toda la casa de Nabucodonosor.
(76) Ved aqui, desdichados, en la angustia, que nos ha pue-
sto una muger. Què muger es essa? Si à los derrotados Asi-
rios se pregunta, responderàn, que fuè Judith la que degollò
à Holofernes. (77) Si se pregunta à todos los Hombres res-
ponderàn, que fuè Eva la que hizo perder la vida al General
de los vivientes, y desde entonces, quedaron sus tropas in-
felices , y mortales. (78) Si se pregunta al Esquadron del
Infierno quièn perdiò la cabeza à Lucifer? responderà, que
fuè aquella Niña en su Pura Concepcion. Què chiquita , y
què valiente ! Pero esso tiene quien sabe pelear , vencer , y
coronarse en un instante.

Mejor que pudiera cantar el Rey David la famosa ha-
zaña de la muerte de Goliath , quando encomendò al bas-
tòn de aquel cayado sus militares fuerzas el Rey Saùl, (79)
debiera Marià Santissima en figura de la Judith valerosa
hacer patente al mundo el esfuerzo , que en su Pura Con-
cepcion vibrò con la Divina virtud contra el tartàreo Ho-
lofernes , y Caudillo horroroso Lucifer. Despues de aquella
batalla , que sobre la exaltacion de nuestra Reyna se trabò
en el campo de la glòria , en que quedò la gloria por el
campo , yà por la victòria del Cielo , ò por la felicidad
del mundo (80) determinò el Señor de los exercitos , que
se atacàran de nuevo aquellos Querubines díscolos , que no
pudiendose vengar del Criador, se atrevieron à su imagen

(75)

*Principes Asyriorum
sciderunt vestimenta
sua, & intolerabilis ti-
mor, & tremor cecidit
super eos. Tu gloria
Hierusalem, tu letitia
Israël: tu honorificentia
populi nostri. Judith.
14. 17 & 15. 10.*

(76)

*Una mulier Hebraea
fecit confusionem in do-
mo Regis Nabucodonosor.
14. 16.*

(77)

*Judith filia Merari
dissolvit eum. Cantic.
Judith. 8.*

(78)

*Mulier quam dedisti
sociam. Genes. 3. 12.*

(79)

1 Reg. 17. 35.

(80)

*Et factum est praelium
magnum in Caelo. Apoc.
12. 7.*

(81)

Inimicitias ponam inter te, & mulierem. Genes. 3. De B.V. ad litteram intellig. Aug. Ambros. Hieron. Greg. Chrysost. Leo. Eucher. Sophron. sicut ait Canis. de gloria V. lib. 5. cap. 6. & 26.

(82)

Inter Mariam, & Daemonem perpetuum disidium ibi praedicatur, & additur: Ipsa conteret caput tuum. Suarez. tom. 2. in 3. p. disp. 3. lect. 5.

(83)

Per caput autem Daemonis recte intelligitur, vel peccatum originale, quod fuit omnium origo, & radix: vel certe intelligitur omnis potestas ejus. Id. ibid.

(84)

Inde scimus quod plus gratiae ei collatum est ad vincendum ex omni parte peccatum. Aug. de natura, & gratia cap. 36.

(85)

Auxilium peccati Eva: Auxilium meriti Maria. Ad. Serm. 35. de Sancta.

criatura, y no alcanzando à vencer las tropas regladas de la gloria, acometieron à fuego, y sangre contra los desapercebidos milicianos de la tierra. La lastima es, que Dios no los castigò de condigno, y esso tiene la vileza del Demonio, quanto mas vencido mas sobervio, y quando no le dan duro se pone mas endiablado. Pero detén esse orgullo, Holofernes Infernal, que oy sale à vencer tu saña una muger, la misma por cuya gloria ha sido tu rebelion. Declárese entre ambos la lid: Tu con ardides cautelosos observaràs el menor movimiento de sus pasos; y à sus ternísimas huellas procuraràs asechanza; pero su valor esforzado en un instante te romperà la cabeza. (81) Reflexionèmos el texto, que es propriamente del caso. Lucífer tirò à los pies de nuestra Reyna: parece presagio, que à sus pies vergonzosamente rendido le habia de confesar la victoria. Maria la cabeza le quebranta, porque si en la cabeza de Adan estaba la culpa, con ella no habia de levantar, ni culpa, ni Adan cabeza. Azèchala los pasos, esto es, los primeros movimientos, y si presto se moviò en su Concepcion con los divinos auxilios, à media buelta à la derecha destrozò la cabeza à sus contrarios.

Tengo por muy sólido el juicio de el Eximio Doctor Suarez, que hace sobre este texto admirables reflexiones. La una es: que en el se vaticina, y afirma, que habria una enemistad perpetua entre Maria, y la serpiente infernal, quedando esta vencida de Maria segun la sentencia de el Señor. (82) La otra: que por la cabeza de la horrorosa serpiente se deben entender dos cosas; ò el pecado original, que ha sido el origen, y raiz de los pecados actuaes, ò la potestad, que el demonio tiene por permission de Dios contra los hombres. (83) Y asì, si por maldicion à la serpiente infernal la dixo su Magestad que entraria en guerra con esta insigne Muger, fue vaticinar à esta una absoluta victoria contra las enemigas huestes de la culpa en el primero instante de su gracia. Què eruditamente San Agustín contempla à Maria mi Señora en esta accion de vencer! Venciò, dice, por toda parte à el pecado, (84) y siendo ella quien refarciò los daños de nuestra Madre primera, asì como Eva fue la inventora de la culpa, de el merito, y de la gracia fue noble autora Maria. (85) Celebren en

en hora buena el día de la victoria de Judith los oprimidos Hebrèos , numerefe en el catalogo festivo de los días Santos , (86) que nosotros equivocando en acciones catolicas sus misteriosos ritos , hallamos en la sombra de Judith el objeto glorioso de estos reverentes cultos. Bendita seas eternamente Maria , que no pudiendo los Jòvenes de Titàn, ni los excèlso Gigantes oponerse à el Holofernes , en persona de Judith venciste à el enemigo de los hombres. (87)

Hasta aquí de las hazañas de nuestra Coronèla , oigamosla contar de la victòria, que le configuriò à Israël, siendo ella Capitana. Suspendèd los clarines, y timbales , que canta Dèbbora. Oíd Reyes, atendèd Principes, escuchad Capitanes. (88) Yo sola, yo sola, soy la que puedo cantar victòria al Señor Dios de Israël. (89) Donde estàn los valientes de la Hebrèa familia? Ninguno se descubre, hasta que saliò Dèbbora, hasta que tomò las armas la Madre de la Patria. (90) Ella sin mas exèrcito, que las estrellas formadas en carrera de batalla sus resplandecientes lineas , deshizo de Sisara las tropas. (91) Levanta Dèbbora, prosigue el càntico , que es dulcissima la historia de tu brio , y agradable exemplar la noticia de tu merito. (92) Pero suspenda Dèbbora el harmonioso orgullo à vista de Maria concebida, que à esta debe haber sido figura de su triunfo, y triunfante en figura de aquel instante primero. Esta fuè, dice San Ambrosio, quien empuñò el làbaro de pureza, (93) el baston de gracia, y gloria , para rendir las fuerzas de la culpa. Y aun que ha sido tan plausible aquel valor de su brazo à el instante , que le dieron la Compañia de el Mundo, aora vereis, como entrò en la campaña à servir , sentando plaza de Soldado en las tropas de el Señor. Mas, què es lo que propongo? De Reyna ha venido à parar hasta Soldado? Sì, que en materias en que no puede adelantarse el discurso , es menester discurrir àzia atrás para salir de el empeño. Bien lo propuse à el principio; y así ha de ser el principio de Maria en su Concepcion en gracia, el glorioso complemento de su merito, y y corona.

Un libro viò el amado Evangelista en la diestra de un Soberano Monarca , escripto por dentro, y fuera. (94) Por fuera , tiene formada una lista de todos los desertores , que barbaramente infieles desamparando el campo de la gracia,

(86)

*Dies autem Victoriae
hujus festivitatis ab
Hebraeis in numero
Sanctorum dierum ac-
cipitur. Judith. 16. in
fin.*

(87)

*Non enim cecidit po-
tens eorum à juvenibus;
nec fuit Titan. percuse-
runt eum, nec excelsi
gigantes: sed Judith.
Judith. 16. 8.*

(88)

*Audite Reges, auribus
percipite Principes. Ju-
dic. 5. 3.*

(89)

*Ego sum quae Domi-
no canam: Domino Deus
Israël. Ibi.*

(90)

*Donec surgeret Deba-
bora, surgeret Mater in
Israël. Ibi.*

(91)

Ibid. 20.

(92)

Ibid. 12.

(93)

*D. Ambros. lib. de
inst. Virg. cap. 5.*

(94)

*Vidi in dextera seden-
tis in throno librum
scriptum intus, & fo-
ris. Apoc. cap. 5. 2.*

(95)

Scriptus est autem intus, & foris, quia foris sunt quos non novit impius, & peccatores.

(96)

Intus quos novit Deus pii, & fideles. La Haye in Bibl. max. sup. Apoc. fol. 766.

(97)

Græca scolia hunc librum interpretantur omnia scientem, & incomprehensibilem Dei memoriam, de qua David: in libro tuo omnes scribentur. Gag. ap. Hay. cit.

(98)

Militia est vita hominis super terram. Job.

(99)

Liber generationis Jesu-Christi: Initium Evang. sec. Math.

(100)

In capite libri scriptum est de me. Psalm. 39.9.

(101)

Maria de qua natus est Jesus. Matth. 1.

(102)

Dominus Deus exercituum.

(103)

Symbol. D. Athanas.

(104)

Dominare in medio inimicorum tuorum. Psal. 109. 2.

(105)

Vid. 14. Genes. per tot.

(106)

Genes. 16. 17. & 28.

están condenados à muerte por la culpa. (95) Por dentro están escriptos los soldados, que siguiendo los estandartes de Christo se alistan en las esquadras de el Cielo. (96) Este es el libro de la Divina oculta predestinacion, que no soltaba de el pecho el mas Penitente Rey, diciendo que todos los hombres estabamos alistados allí. (97) Y siendo así, que toda la vida humana es sobre la tierra indispensable militia, (98) de alistarse en aquel libro no fuè libre el mismo Hijo de Dios quando se hizo Hombre. (99) En primero lugar està escripto à la frente, y como cabeza de todos los predestinados à la primera plana se descubre. (100) Supongo, pues, que en este Regimiento de Fieles Militares, como se alistan Hómbres, se alistaràn Mugerres: y en esta suposicion una Hermosísima Niña, que aora comienza à vivir, quiere en esta Campaña militar desde el primero instante de su sèr. Quièn es? Còmo se llama? Maria concebida sin culpa. Quienes son sus Padres? La gracia, y naturaleza. De què tierra es la Niña? De una tierra de gloria. Pues vaya en hora buena; escribase en la lista. (101) Y pues tiene apuntada la filiacion, la Patria, el nombre, y la reseña se me ofrece un reparo, sobre què plaza ha de sentar la Niña en aquel Regimiento, pues està escripta por ultimo. Si fuera en este de Flandes, yà me parece, que oigo à sus Nobles, y Devotísimos Gefes, decir unos: Serà nuestra Capitana; otros: nuestra Coronela; otros: nuestra Emperatriz; todos nuestra Protectora: pero si por sus meritos personales la hemos de ver ascender, de Soldado raso sienta plaza Maria en el primero instante de su sèr natural.

Formese el libro de la Revista antes de salir à el campo, y se sabrà el lugar de cada uno. Dios de Sabaoth Generalísimo de las tropas de el Triunfante, y Militante Israel. (102) Jesu Christo Teniente General de el exercito, que en quanto Hombre es menos que Dios un grado, (103) y à atacar sus enemigos lo destacò el General en la Campaña de el Mundo. (104) Plana mayor. Abrahan, aquel guerrero valiente, que venció à cinco Reyes de un choque. (105) Isaac su Hijo, bien parecido à su Padre, que oprimió la tierra de Palestina, subyugando à Abimelec à su obediencia. (106) Jacob aquel enamorado, y valeroso, que gastò tantas noches à el sereno, y en una trabò la mas robusta

pe-

pelèa contra un Angel Soldado de la gloria , y sin quererlo soltar , hasta que rayàra la alba, quedò acreditado de fuerte en todo el Mundo , hombre que se las tubo con el Cielo. (107) David , que desde joven despedazaba leones, desbarataba los osos , como si fueran tiernos cabritillos , con solo un par de alhagos de sus manos : aquel, digo, que en sola la vida de un gigante matò diez mil Filistèos. (108) Oficiales subalternos , y Soldados. Robòam , Abias , Asa , Josafà , Joràn , Ozias , Joatàz , Acàz , Ezequias , Manafès , Amòn , Josias , Jeconias , Salatièl , Zorobabèl , Abiùd , Eliacìn , Azòr , Sadòc , Achìn , Eliùd , Eleazàr , Matàn , Jacob , y finalmente Joseph aquel Proveedor dichoso , que guardaba los viveres para el Exercito , el Pan celestial de el Niño Dios Humanado, mejor que el otro en Egipito: (109) aquel Comisario feliz à cuyo cargo en el mundo contra la guerra de Herodes dexò por àrbitro el Cielo: (110) aquel que en las levas de el Cesar despues de alistado en Belèn, por fer de el linage de David , se passò à la recluta de Dios, por estar entre Angelicas milicias, y gozar en la tierra de la gloria, y de la paz. (111) Pero vamos dando termino à la lista: Maria Madre de Dios: (112) esta es la ultima, que es lo mismo que decir, despues de todos los Soldados la primera.

Pero valgame Dios ! Còmo tan baxo lugar? No habrà remedio de colocarla en otro ascenso à el instante ? No es posible: habrà de merecerlo , si lo quiere. No harà el Divino Monarca alguna gracia , y mas para favor de esta Señora ? No , que en su Concepcion no recibe la gracia con el caractèr de gracia , sino por aquel orden comun de el merito , y la Justicia. Esto llaman fer verdadero Soldado, que ha de ganar los ascensos por si proprio, no por regalìa, sino por merecimiento. Comparèmos à Maria concebida con un Soldado en campaña , à quien el Rey no dà mas, que lo perteneciente , y eficaz para la guerra , y asì como su brazo se grangeare su fortuna, asì ferà el mayor , ò menor premio al valor de su persona. Dos cargos tiene el Soldado : ha de fer puerta , y fer muro. Es muro , porque à pie firme , en campaña no se gastan otros muros , que de carne : es puerta que si se abre para el tirano enemigo , es cerrarla entonces para su fortuna , y merito , y si se mantiene siempre cerrada para el contrario , es prueba de que

fe

(107)

Genes. 32. à n. 24.
ad 28.

(108)

1. Reg. 17. 34. &
18. 7. Eccl. 47. 3.
4. & 7.

(109)

*Meritò figuratur per
Patriarcham Joseph, qui
populis frumenta servavit.* S. Bernardin.
Serm. 1. de B. Joseph.

(110)

Math. 2. 19.

(111)

Luc. 2. à 1. ad 14.

(112)

*Maria de qua natus
est Jesus.*

(113)

*Quid faciemus sorori
nostra? Cantic. 8. 8.*

(114)

*In die quando alle-
quenda est. Ibid.*

(115)

*Si murus est adifica-
mus super eum propug-
nacula argentea. Si of-
sium est compingamus
tabulis cedrinis. 9. Ego
divinè operando: tu piè
cooperando. Abb. Gui-
lielm. in illud. Cant.
8.*

se abre para el bien, y ascenso propio: con que dando el Rey lo conducente para la puerta, y el muro, lo demás es menester dexarlo à cada hombre de bien à su cargo. Oid el texto. Què harèmos à nuestra Hermana? decia el Esposo tratando en los cantares de su Esposa. (113) Donde pondremos esta Niña en el primero instante, que se perciba su voz de tortola en la tierra? (114) Daremosla lo preciso no mas, asì resuelve, y lo demás por cuenta fuya corre. Si es puerta, que se ha de franquear à el Principe propio, y cerrar à el enemigo, adornèmosla con tablas incorruptibles de cedro, para que no dexe entrar la carcòma de el pecado: Si es muro inexpugnable à toda contraria fuerza, colguemos de plateados escudos la muralla, (115) que en andando los escudos de plata corrientes, y enteros los uniformes dexenlo por su cuenta à los Soldados, que ellos seràn invencibles.

Con este exemplar doy fin, probando que ha merecido Maria la gracia de su Pura Concepcion. De parte de Dios se le ha dado todo quanto correspondia à el emplèò, y no pudiendo negarle la cooperacion à el golpe de aquel auxilio, es preciso coronarla de la gracia como triunfo, y predicarla concebida en gracia por merecimiento propio. Hagamos una congerie de lo alegado hasta aqui. Como ella sola, es Soldado, que ha vencido à Lucifer. Como Dèbbora, es valiente Capitana, que derrotando à Sisàra destruyò todas las astucias infernales. Como Judith, es Coronela triunfadora de la cerviz de Holofernes. Como Estèr, es Reyna, cuya gloriosa corona la gozò como diadema consagrada à la justicia. Y si estas son las sendas, por donde empezò Maria à caminar en el mundo, lleguen sus justas pisadas à estamparse sobre los Querubines de el Empireo. Sube, querida nuestra, poco à poco, elevate de espacio, mira que en un instante te conduce tu merito à la mayor grandeza, que puede concederle à criatura. No dexes tan aprisa el miserable valle, que à ti suspira, y clama con llanto permanente. Enseñanos à ser merecedores de la Divina gracia, y suplan vuestros meritos para que sean los nuestros en esta vida dignos de la corona de la gloria. *Ad quam &c.*



SERMON DE HONRAS POR LOS DIFUNTOS

DEL REGIMIENTO
DE FLANDES,
PREDICADO EN EL DIA 19. DE
Diciembre.

SALUTACION.



On las humildes voces de un tímido respèto, y segun me permite el aliento cansado, quiero manifestar este dia los solemnes aparatos de esse tùmulo, y anunciar desconsoladas endèchas de un contrapunto epicèdico, cuyas clàusulas rompiendo el pecho en suspiros, y deshaciendo el corazon en continuados sollozos, tanto eco deben causar en el còncavo humil-

(1)

Dedit abissus vocem suam : & doluerunt montes. Habac. 3. 10.

(2)

Musica in luctu importuna narratio. Eccles. 22. 6.

(3)

Et laudavi magis mortuos quam viventes. Ecclesiast. 24. 8.

(4)

Cessavit gaudiū timpanorum, quievit sonitus latantium, conticuit dulcedo Citharæ. Isai. 24. 8.

(5)

Versa est in lutum cithara mea, & organū meum in vocem fletum. Job. 30. 31.

(6)

In die illa visitavit Dominus super militiā Cæli in excelsis, & congregabuntur in congregatione unius fascis in lacum, & claudentur ibi in carcere, & post multos dies visitabuntur. Isai. ibi 21. & 22.

(7)

Et erubescet luna, & confundetur sol. 23.

(8)

Et dabo prodigia: sanguinem, & ignem, & vaporem fumi. Joël. 2. 30.

(9)

Sol convertetur in tenebras, & luna in sanguinem. 31.

(10)

Horat. lib. 1. Carm.

34

milde de los valles, como en la eminencia estática de las empinadas cumbres, que el dolor universal toca tambien à los montes, (1) y formando desapacible musica, (2) habrè de honrar los cadaveres clamando enlutados recuerdos de su triste sepultura, que siempre despues de muertos es quando llega la honra. (3) Pero de quìen mendigarè palabras, si sentidas de el agravio no hay voces, que no estèn mudas? Solamente essas encendidas lenguas, son las que en el lance hablan, essas, digo, que alumbran, essas que queman, pues no hay mejores voces, que de lenguas de fuego, quando es la conversacion de Purgatorio.

Yà cesò, dice Isaias, el gozoso rumor de los tímpanos, yà se suspendiò el alegre sonido de los coros, emmudeciò su dulzura la cithara, (4) y solamente los ecos, que dexa son lutos, como el organo unas voces de llantos. (5) La razon de semejante lástima, el mismo Sacro texto la insinúa. Llegará el dia, dice, en que visitará Dios à la milicia de el Cielo, à los robustos jayànes de el Olimpo, y se congregarán en un lago, encarcelados, como en obscuro calabozo, y despues de muchos dias tendrán sus penas remedio. (6) Confuso se verá el Sol, y amedrentada la Luna, à vista de el espectáculo triste de tan lamentable ruína: emmudecerán las gargantas de los ayres, y solo las fogosas lenguas de los celestiales orbes con palabras trémulas, y balbucientes explicarán la dolorosa historia, si à el esfuerzo de sus expresiones se encarga la ponderacion de tan sensible tragedia. (7)

Para otro lance muy parecido à el de oy, dice el Profeta Joël, en que se abracará el orbe por un fuego universal, tendrán el Sol, y la Luna cuidado de anunciar à los habitantes de la tierra los prodigios, que habrán de acontecer en aquel dia. Estos serán muerte, fuego, y denso vapor de humo. (8) La ardiente lengua de el Sol se pondrá negra, y sangrienta la blanca de la Luna; (9) pues siendo luces, que manifiestan qualquiera bayben de el mundo, son lenguas, que de sus lástimas dan el indicio mas prompto. O pedazos de el Sol, y de la Luna robados de la fogosa esfera, (10) que ardeis para mi desengaño en esta pyra! Qué decis? Qué: pero no lo diga yo, que no son mis tibias voces para el ardor de el asunto, no mi natural desmayo, pues

pues no es lance, en que la nieve puede suplir el fuego. (11) Escuchad si à tanta eloquente luz, que tiene bien caliente la lengua el dia de oy. Atended las voces vivas, que dan unas lenguas muertas, y si no llamais vuestra consideracion à sus retòricas, ellas la llamaràn, pues son las llamas.

Ayer, dicen, alumbrabamos el instante primero de una vida; oy de sentidas muertes la ceniza horrorosa cubre de nuestros fuegos la pavesa. Ayer fuimos obsequio à una alma purissima, que baxaba de el Cielo para el mundo; oy hacemos sufragio à innumerables almas, que habitaron el mundo, y para ir à el Cielo, las ha de acrisolar el Purgatorio. Ayer dimos à luz los meritos, que puede grangear en vida el hombre; oy oscurecemos el buen obrar con las sombras de la muerte, (12) y estamos en un parage, donde el merecimiento proprio es imposible. (13) Ayer en fin celebràmos una infinita gracia; (14) oy nos duele una infinita culpa. (15) Ayer todo fuè gloria, oy todo pena. O Mortal, lo que vâ de ayer à oy! Unas mismas lenguas de fuego nos decian ayer con palabras alegres la vida, y la gloria de el Ilustre Regimiento de Flandes; oy con idiomas funebres manifiestan la muerte, y la pena de muchos de sus Hèroes. Ya se mudò el Teatro de la vida. Ayer coros alegres de espiritus cantores, que lisonjeaban su fama; oy miedo, sepultura, y lago sorprende à los habitantes de la tierra. (16)

Este mortal desengaño ciertamente, que no permite mas voces, que las lenguas de esse tumultado incendio, pero yo tambien me hago lenguas, de que de ayer, à oy soy otro, y hasta de mudado color encuentro el pulpito. Mas, aunque en ocasiones de semejante lâtima, mejor persuade la vista, que lo que puede encarecer la retòrica, pretendo apostrophar las eloquentes voces inanimadas de el Cielo, que una apeteciendo su deliquio, y otra buscando su ocafo, ambas nos predicàn bien la desgracia de el asunto. (17) O Josuè valeroso; bien parece, que estàs muerto! Ya se acabaron las fuerzas, que detenian à el Sol, y à la Luna por muchas horas, para que no falleciese la vida de sus tropas, con la ausencia de aquellas lucientes vidas. (18) Por ventura, dice el Ecclesiastico, no bastaron los enojados hu-

E2

(11)

Nix, & glacies sustinebant vim ignis. Sap. 16. 22.

(12)

Pena purgatoria non est meritoria nec satisfactoria; nam mereri non accidit post hanc vitam. Abulens. sup. Matth. c. 24 q. 686.

(13)

Carcer purgatorius reddit meritum impossibile. D. Bonavent. com. 3. serm. Animar.

(14)

D. Thom. 3. p. q. 25. & Albert. de laud. Viig cap. 180.

(15)

Ratione offense. Sic Theol. communiter.

(16)

Formido, & fovea, & laqueus super te, qui habitator es terre. Lai. 24. 17.

(17)

Fecit lunam in tempora, sol cognovit occasum suum. Ps. 103. 19.

(18)

Sol contra Gabaon ne movearis, & luna contra Valem Ajalon Josuè 10. 12. & 13.

(19)

*An non in iracundia
ejus impeditus est sol,
& una dies facta est
quasi duo? Eccles. 46.*

3.

(20)

*Dies diei eructat ver-
bum, & nox nocti indi-
cat scientiam. Ps. 18. 3.*

(21)

Non sunt loquela. 4.

(12)

In omnem terram. 5.

(23)

*Mulier amicta sole.
Apoc. 12.*

*In sole possuit taber-
naculum suum. Psal.
18. 6.*

(24)

*Invenisti gratiā apud
Deum. Luc.*

(25)

*Et occursum ejus usque
ad summū. Ps. ut sup. 7.*

(26)

*Lex Domini immacu-
lata: testimonium Do-
mini fidele. 8.*

(27)

*Justitiae Domini rectae
satisficientes corda: prae-
ceptum Domini lucidum
illuminans oculos. 9.*

(28)

*Timor Domini sanctus
permanens. 10.*

mos de Josué, para confundir à la Luna, y à el Sol, hacienda do, que suspendieran la carrera de su luz, y que el espacio de un dia se estendiera, como dos, para gloria de su brazo militar? (19) Pues cómo tanto Catholico Héroe aora no consigue, que el dia de ayer no acabe, y alcancen sus alegres luces à las funestas llamas, y tristísimas sombras de el presente? No puede ser: porque si allà consintió el Cielo, que se unieran dos dias en la estacion de uno solo para credito de el triunfo, aqui con notable diferencia, no se parece el uno à el otro para nuestro desengaño. Atendamos su diversidad en el subseguente texto.

Un dia, dice David, tubo con otro dia una conversacion tan larga, que durò por todo el dia, y una noche con otra noche estubieron toda la noche dando à la lengua. (20) No se ocultan sus voces à el oído, pues el dia bastante habla claro, y el obscuro silencio de la noche, esta vez no es obscuro, ni hay silencio. (21) Todo el orbe percibe lo que hablan, pues son sus voces, las que à el extremo llegan, de que los extremos de el orbe las perciban. (22) Atencion, que yà dà principio un dia, à conversar con otro de esta forma. Puso Dios su excelso tabernaculo en el Sol, y saliendo como Divino Esposo del tálamo de la eterna luz, sin dexar el sòlio de su grande Deidad, hallò en el mismo Sol, à una Pura Muger, (23) y fuè la gracia, que ella encontrò la gracia de ser Esposa suya desde alli. (24) Comenzò su carrera el ufano Gigante de la gloria, y habiendo determinado dirigir à la tierra su descenso, y jornada, à lo summo de el Cielo llegò, que fuè à Maria. (25) Todo esto hablaba un dia mientras duraba el Sol, pues solo à su presencia el dia puede hablar. Acercòse la noche, y con language humilde à otra noche decia de esta fuerte. La ley de Dios es pura immaculada, que convierte las almas à su glòria, su testimonio es fiel en las promesas, como lo saben bien las criaturas. (26) Muy recta es su justicia, y su ley es muy clara: no hay en esto ignorancia que alegar, pues bastante ilumina su luz los ojos de la razon. (27) O descuidado hombre! El temor de Dios Santo dura siempre, no hay figlo, que lo acabe: (28) y sus juicios en sì justificados mas estimables son, que los tesoros, mas deseables, que las piedras preciosas, que el oro, y su valor, mas sabrosos, que la miel.

miel, y el panal. (29) Por tanto, hubo una alma, que en el primero instante de su vida, observò cordialmente la ley pura, y siendo deuda à sus meritos la retribucion de glòria, mereciò coronarse siendo sierva. (30)

Aun no bien se escuchaban los ecos de estos primeros coros, quando yà otro dia, y otra noche alternaban en lamentables voces sus acentos contrarios. Ay Dios! decian: Quièn sabrà ponderar tantos delitos? Unos pecados leves, que se huyen de la comprehension de los mortales, quièn entenderà la gravedad, que tengan sus valores? (31) Las palabras ociosas, la vanas negligencias, las omisiones diarias, essas culpas ocultas, essas que no hacen ruido, y se llaman pecados veniales en el mundo: Còmo os parece que se llamaràn allà en el Purgatorio? Essas culpas ajenas, no porque no sean proprias, sino por que despues de perdonadas nos enagenamos de ellas, no hay otra satisfacion por ellas, sino el perdon de las culpas? Y la pena temporal, que no se satisfizo en el mundo por la peca penitencia de el pecado, y asimismo todas las cargas, con que la alma se sale de esta vida, y las ha de pagar, aunque haya finado en gracia, para poder conseguir el descanso de la gloria, se habrán de quedar asì, sin que las purgue la pena? Què lejos estàn los hombres de conocer la verdad! Dios nos libre, por quien es, de esconder defectos, y descuidar de veniales, porque estas son las causas de estado tan infeliz. (32) Nadie nos dirà mejor, lo que es el Purgatorio, como la noche, y el dia de oy, en que los Militares Difuntos de el Regimiento de Flandes conocen la diferencia de el estado, que ellos passan, à el que gozan sus Compañeros vivientes. Este, Señores, es un breve espacio de tiempo de la mayor enseñanza para huir de la pena, como las veinte y quatro horas de ayer para apetecer la gloria. Y si los Astros de el Cielo, si las antorchas de el mundo nos significan de ayer à oy las llamas de el Purgatorio; razon serà, que con vivas expresiones nos lleve la atencion la memoria de estos muertos, à el modo que el Religioso Numa fuè esculpiendo en el corazon de los Romanos una imagen de el dolor en las funerales por sus Proceres Difuntos.

Pero, antes que con sagrado impulso me arrebatè la urgencia à el grave desempeño de esta Parentacion hono-

(29)

*Judicia Domini verè
desiderabilia super au-
rum. 11.*

(30)

*Etenim servus tuus
custodit ea, in custo-
diendis illis retributio
multa. 12.*

(31)

*Delicta quis intelligit
13.*

(32)

*Ab occultis meis
munda me, & ab alie-
nis parce servo tuo.
Ibid. & 14.*

raria, en que si las llamas hacen presente à la purgatoria pena, las sombras son negra pompa de la triste sepultura, quiero venir en buen concierto con la discreta atencion de mi auditorio, para prevenir sus ànimos à el tragico exemplar de nuestro asunto. Valerosos Militares, Nobles Españoles, cuidado, que mis palabras no salgan de entre estas fantàs paredes. Ahora voy à exclamar, y tratar de una materia muy digna de ser oída; pero no para traída en boca, ni que perciba el mundo la desgracia. Esta prohibicion contra los tiernos suspiros de los mas amantes labios, contra la tierna retòrica de unos eloquentes ojos, contra los dolorosos quebrantos de los corazones de sus amados Discipulos intinò nuestro Redemptor Jesus à las faldas del Tabòr, y dixo asì. Lo que habemos tratado en este monte, à nadie, por ningun caso, se revèle, hasta que el Hijo del Hombre resucite. (33) Pues què materia trataban, que no se pudiera hablar? La muerte, cuyo exceso havia funestamente de cumplir à vista de Jerusalèn. (34) Y andar en lenguas la muerte de un Hèroe tan insigne, no parecia conforme à el credito de su fama, ni legitima condicion de su soberania. Poco hà vestido de glòria, en quien la nieve, y el sol competian la belleza, y luego vocearse por el mundo, que lo esperaba una negra sepultura? En siete pies de tierra ha de caber, el que ni en los Cielos, ni en la tierra halla debida capacidad? Y esto se ha de decir? Y sobre ello ha de haber conversacion? No: de ningun modo: hasta que resucite de el sepulcro no se diga, ni lo comprehenda el Orbe, para que lo acredite triunfante, antes de conocer que fue vencido, y haciendo burla à la muerte, y à sus contrarios engaño, juzguen, que la ley de el fallecer en aquel Hèroe fue sueño.

Ya sabeis (ò Varones Ilustres!) por què traigo este exemplar: porque no salga de el pecho el asunto de este presente dolor. Augusto tùmulo, què me previenes con tus adornos tan funestos, y tristes? Que han muerto los valerosos Hèroes de el Regimiento de Flandes? Bien lo sè: mas no lo queria decir, porque esta no es materia para hablar. Si sabe el mundo, que han muerto estos robustos Soldados. Pobres de nosotros! Todos quedamos perdidos. Què se dirà à el reconocer la falta de estos ardientes brazos de

(33)

Visionem quam vidistis nemini dixeritis, donec Filius hominis à mortuis resurgat.

Marc. 18. 9.

(34)

Loquebantur de excessu, quem complerurus erat in Jerusalem.

Dicebant excessum ejus ap. Vulgat. Luc. 9. 31.

la guerra? Bien la pudieran suplir los esforzados sucesores, que aquellos lugares sostituyen, pero no conviene, que sepan los enemigos, que mueren, como si fueran solamente unos hombres, estos invencibles Militares, (35) y nada esentos de las mortíferas leyes. O muerte atroz! O Basílisco cruel! Bien parece, que no sabes mirar, sino con veneno. Como te has atrevido à igualar con el humilde à el grande, y con el tímido à el valeroso? Dime, como ha sido esse amago tan fuerte, que en nosotros redunda en fatal golpe? Dime: no lo quiere decir: ni yo lo quisiera hablar, para que nunca entendiera el enemigo de el Señor, que Varones tan Ilustres llegaron à fallecer.

Què à el intento el funeral panegirico de el Rey David, quando la desgraciada muerte de Saul, y Jonatàs! Con mas desgarros, que hizo à sus vestiduras, (36) se le rayaron las glándulas de sus lagrimas, se le despedazaron estas en las mexillas, rompiò sus voces la lengua, y con descompuesto estílo volvió à los Israelitas la cara, y les dixo de esta forma. O Israel! Considera un breve rato, à cerca de quienes son, los que sobre vuestras montañas han muerto. (37) O Israel! Los inclitos yà murieron. Como esos fuertes faltaron? (38) Aqui llegaba David con estas clausulas lastimosas, è intercisas, quando el dolor à su discrecion diò treguas, y prorrumpiò en las siguientes palabras. Ea Soldados, silencio: no se publique por el mundo caso tan lamentable, y tan tràgico. No lo sepan los de Geth, no lo entiendan los confines de Aícalòn, no sea que si lo saben, se alegren las hijas de Filistin; no tengan esse gusto las hijas de los incircuncisos, y sea gozoso anuncio à los contrarios la desgracia de nosotros. (39) Prevenida esta politica, vuelve à su parentacion, y exclama, diciendo así: O montes de Gelboè! Malditos seais: ni lluvia, ni rocío de el Cielo caiga en vuestro territorio, ni aun siquiera de primicias lleveis fruto, yà que sobre vuestro campo se arrojò el escudo de los fuertes, falleciò el aliento de las tropas militares. (40) Muriò Saul, como si fuera un qualquiera. (41) Pero semejante desgracia no se diga. Jonatàs, aquel cuya saeta vencedora, nunca se viò de sangre de Filisteos saciada, como ni la espada de Saul jamás diò golpe, que no llegara à matar. (Què lastima!) ya vinieron à morir, (42) Pero silencio:

(35)

Omnes Vos sicut homines moriemini. Ps. 81. 7.

(36)

Aprehendens David vestimenta sua scidit. 2. Reg. 1. 11.

(37)

Considera Israël pro his, qui mortui sunt super excessa tua vulnerati. 18.

(38)

Incliti, Israël, Super montes tuos interfecti: Quomodo ceciderunt fortes? 19. 25.

(39)

Nolite annuntiare in Geth; neque in compitis Ascalonis, ne forte letentur filiae Philistin, ne exultent filiae incircumcisorum. Ibid. 20.

(40)

Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum, quia ibi abjectus est clypeus fortium. 21.

(41)

Mortuus est Saul quasi non esset unctus oleo. Ibid.

(42)

A sanguine interfectori, ab adipe fortium sagitta Jonathae nunquam reddiit retrorsum, et gladius Saul non est reversus in vainis. 22.

(43)

Saul, & Jonathas
amabiles, & decori:
aquilis velociores, leo-
nibus fortiores:: Quo-
modo ceciderunt for-
tes?:: Quomodo ceci-
derunt robusti, & perie-
runt arma bellica?
Ibid. 23. 25. 27.

(44)

Steficori fata.lachri-
mis prosequenda non
sunt, sed hymnis cele-
branda. In Ep. ad Fi-
lios.

cio: no lo alcanzen los contrarios à entender. Saul, y Jonatàs, amables, y hermosísimos por sus prendas naturales, mas veloces, que las aguilas, mas fuertes que los leones: Còmo cayeron estos Fuertes? Còmo perecieron estos Hèroes robustos, y todas las armas de la guerra con ellos?(43)

No lo sè. Moririan acaso Jonatàs, y Saul, como todos los que faltan de este esforzado cuerpo militar. Y si la inexorable Parca mas lo es, en lo que no perdona, el remedio, que tenemos, es callar lo posible tan lamentable tragedia, y sin llorar, como las formidables legiones de el vencedor Claudio Augusto, la falta de su valor, sino celebrando como los Troyanos para memoria eternal la muerte de su fortísimo Hèctor segun en sus Iliadas Homero, y en sus Eneidas Virgilio.

:: Manesque vocabat.

*Hectoreum ad tumulum, viridi quem cespite inanem,
Et geminas, causam lachrimis, sacra verat aras.*

Sean nuestros corazones proporcionado campo para immortalizar los hechos de tantos Catholicos Hèroes difuntos, que tan proprio de la razon parece este discretísimo uso, como que pudo caber en el pecho de un Tirano, como Phalaris cuchillo de el Agrigento, en la carta consolatoria por la muerte de el famoso Steficòro. (44) Y si desamparando el numen melancòlico, y triste, entra con profunda reflexion en sus Elegias Propercio, à hacer crisis de que todos los Antiguos en Parentales, en Pyras, y en Mauseòlos fueron notablemente profusos, sudando con raro afan, porque pareciesen eternas las cenizas en el morir, à el modo que lo habian sido en vida sus propios Dueños por el merito, y virtud.

Omnia post obitum fingit majora vetustas:

Majus ab exequiis nomen in ora venit.

Satisfaga la fama de los Hèroes Difuntos de el Regimiento de Flandes à el deseo de nuestros corazones, y no oyendose yà el enlutado clarin, que su muerte nos anuncia, ni el ronco pífano, que nos publica su pena, suene la voz de la gloria, que para su sufragio, y mi auxilio està cantando el AVE LLENA DE GRACIA.



Audivi vocem de Cælo:::

Beati mortui, qui in Domino moriuntur:

*Ammodo jam dicit Spiritus, ut requiescant
à laboribus suis: Opera enim illorum sequun-
tur illos. Apoc. 14.*



Na voz, como venida de el Cielo, me ofrece el Apocalipse para thema de el asunto. No podrá menos, que redundar en honra funeral de el objeto de mi presente oracion, y en estímulo de tan piadoso Auditorio, viendo como honra el Cielo, à los que se hicieron dignos de la immortal memoria de su aplauso. Afsi dice:

Bienaventurados aquellos, que mueren en el Señor: Yà es tiempo, clama el espiritu, que vayan à descansar: Y las obras, que huvieren hecho en esta vida, siempre los han de seguir. Estas son puntualmente las clausulas de el thema; aora solo falta aplicar sus palabras à la presente memoria, de los Difuntos Hèroes, que significa essa tumba. Bienaventurados son estos Nobles Militares, que en gracia de Dios fallecen: no hay duda, que las almas los dexan por un rato, para que sus miserables cuerpos descansen de tantos trabajos, como en esta vida sufren: pero tambien es certissimo, que todas aquellas obras, que huvieren hecho en este mundo

E

do

do los seguiràn en el otro. En esta ultima clausula encuentro un grave reparo. El tribunal recto de Dios es el paradero, y fin de las obras de todos, asì buenos, como malos. A este termino unicamente se llega, quando se acaba la vida; y de esta suerte, las obras sean las que fueren, figuen, hasta que consiguen, ò el premio por haber sido buenas, ò el castigo por haber sido malas. De aqui para adelante no hay mas obras.

Esto supuesto. Què calidad de obras puede ser, que habiendo sus dueños fallecido en el Señor, y despues de aquel estado, fin de el vicio, ò la virtud, hasta la otra vida siempre los han de seguir? Serà la gloria, y la fama, que hace immortales los hechos, y aunque falezcan los Justos, la memoria eterna conserva los merecimientos vivos. Bien puede el sagrado texto permitir esta propria, y muy moral exposicion: pero yo sin apartarme de el sentido literal atiendo un nuevo discurso, que por sì solo se està viniendo à inferir, y me parece legitimo, si no me engaña el parecer. Las mismas obras, dice el thema, que hicieron en esta vida, no los dexan en la otra. Es asì, que en esta los Militares Difuntos pelearon por la gloria de Dios, por el Rey, y por la Patria: Luego en estas mismas obras se emplea su valor en la otra vida. Buena consecuencia, si no estubieran todos en la sepultura; pero no obstante, como la alma, no fallece subsiste la operacion, aunque la union se destruye: Y asì se puede decir para honra de estos Insignes Soldados, que las mismas hazañas de su valor quando vivos son trofeo de su virtud quando muertos.

Hèroes valerosos, tanto mas invencibles, quanto mas Difuntos!

En las exequias solemnes de algunos hombres insignes no debe ser la oracion siempre treno lamentable, sino à ratos algo de laudatoria alegre, (1) que asì lo viò practicado, el observador de Egipto, registrando entre reconditas, y antiguas erudiciones, que adornaban los cenotafios de himnos, y de elogios sepulcrales, una cierta especie de consuelos ingeniosos, con que endulzaban los vivos la memoria de los muertos. No serà razon, que se nos conviertan las passadas festividades en llanto, segun el Profeta Amòs rezelò en su vaticinio, (2) antes siguiendo el dictamen de el Gran Padre San Ambrosio, esta fùnebre oracion

(1)

Finito luctu ad mortui laudes, hymnis, & carminibus vertuntur. Auban de reb. Hægypt.

(2)

Convertam festivitates vestras in luctum. & omnia cantica in planctum. Amos. 8. 10.

no

no será síntoma fatal, que despalte los corazones de los vivos, ponderando los sucesos menos felices, y trágicos, sino cordial epítima, que llene de consuelos la alma, celebrando las heroicas hazañas de sus personas, y alentando à los Compañeros, que aun viven, à la imitación de sus fortunas. (3) No es poca la que consiguen en morir con la honra militar, en servicio de el Rey, y en la caridad de Dios: pero nada menos es la subseguente fortuna de no conocerse en este mundo su falta, pues las mismas valentías, que hicieron en esta vida, las hacen desde la otra.

Muchos hombres han vivido, y quando mueren no se les encuentra la mas escasa memoria de lo que hacen. De estos se acaba el nombre, quando dà fin la persona, y lo mas que permanece el acuerdo de su vida, es hasta entrar en la Iglesia, ò hasta la sepultura, ò (por alargarme mas) hasta la postrer campanada. (4) Otros hay, que aunque han llegado à morir, y se sepultan sus cuerpos en la urna de el descanso, y en el lugar de la paz; con todo, su fama, y nombre, no muere, ni se sepulta, antes vive, y permanece de generacion en generacion. (5) Y otros hay, que no solamente han consagrado las hazañas de su vida à la immortalidad de el Templo de la fama, sino que tambien no han querido olvidar su valor despues de la sepultura. Los primeros son todos los pecadores, que repulsos de la mano de el Señor, quedan heridos de la muerte, de tal forma, que nunca esperan vivir, ni hay quien se acuerde en el mundo de tales hombres jamás. (6) Los segundos son los Justos, cuya fama de portentosas virtudes, à pesar de la injuria de los tiempos permanecerà por todas las eternidades. (7) Los terceros valerosos, que no dexan de ostentarse guerreros despues de muertos, son unos varones justos, que fueron en este mundo Soldados. Estos no olvidan el empleo de la guerra, aunque estèn en la otra vida: y es à quanto puedo estender la ponderacion, sin animo de lisonja.

No niego, llegando à la prueba de exemplares, que tan muertos quedan, los que fueron en esta vida Soldados, como los demás hombres; y fintiendo este trance la universalidad de los vivientes, nadie se puede exceptuar, quando lo explican tambien para nuestro defengaño los privilegiados insensibles. Es la muerte el postrer passo, que dà à

(3)

*Laudes defunctorum
vivorum solatia sunt.
D. Amb. de excel. Sa-
tyr.*

(4)

*Periit memoria eorum
cum sonitu. Pl. 9. 7.*

(5)

*Corpora ipsorum in
pace sepulta sunt, &
nomen eorum vivit in
generationem, & gene-
rationem. Ecclesiast.
44. 14.*

(6)

*Sicut vulnerati dor-
mientes in sepulchris,
quorum non est memor
amplius: & ipsi de ma-
nu tua repulsi sunt. Pl.
87. 6.*

(7)

*In memoria aeterna
erit justus. Pl. 111. 7.*

nuestra vista , el Sol , y en la salobre sepultura de su luz , la propiedad de el que parece tropiezo, descubre la realidad de ir de passo. Es aquella dudosa lid , aquella indecisa confusion , en que con volantes esquadrones de las fugitivas luces, se complican las circunstancias de el medroso movimiento , los extremos de la cuna , y de el sepulcro , correspondiendose mutuamente ecos , y voces , y melancòlicas endechas tristes. Es aquella precisa temerosa paga, à que le obliga lo diario de su cuna , siendo su luz efèmera de un dia, y su calor fiebre ardiente, que se absuelve en el espacio de una luz, y de una sombra. (8) Así le imitan en el Cielo, y en la tierra luces , y flores , pues mueren en la mañana las Estrellas mas Reales, (9) y à el anocheecer no llegan las azulenas silvestres. (10) Parece que no sabe hacer otra cosa el Sol , fino acordar lo caduco à la maquina de el universo criado. Y de esta fuerte, si muere aquel, con quien el hombre vive , es preciso , que muera todo hombre.

Mas con todo tener la muerte tan irresistibles fuerzas, no son iguales para con todos los hombres sus naturales injurias , pues hay muertes , que matan mas unas , que otras. Usurpen nuestra atencion aquellos valerosos , y famosos Macabèos , tanto la Madre , como los siete Hijos , con què nobleza de esfuerzo decian à el Rey Antioco de esta forma. No passamos pena , en que nos quites la vida ; mientras no llegas à la alma. Poco haces en mandar matar los cuerpos , si tenemos otro Rey, que nos ha de volver la vida à todos. Tu, Tirano infame , la perderàs doble , pues moriràs en alma , y cuerpo igualmente. Nosotros padecemos por las leyes de la Eterna Magestad , y así nos espera otra vida de eterna resurreccion. (11) Esta muerte, que nos das , es una muerte muy muerta , mas flaca, que otras veces , pues no podemos decir, que con su rigor nos mata, si no lo mas , que consigue , es el quitarnos la vida. (como fino fuera cosa !) De muertes , que matan à el cuerpo , no hay que temer , dice Christo : (12) de las que pueden matar tambien la alma ha de ser muy especial el resguardo. La muerte , que mata enteramente cuerpo, y alma es la muerte de la culpa , no la pèrdida de la vida , ni de el martirio la pena , que para esso con un poco de paciencia , aunque se pierda la vida , se vuelve à cobrar la alma. (13). Por tan-

(8)

Dicitur febris diaria, eo quod solq uno die desinat. Paul. Diez , in sum. Præd. lib. 2.

(9)

Stella Regia appellata occidit matutino tempore. Plin. lib. 18 .c. 26.

(10)

Lilium sylvestre latine Hemerocalis, solo uno die durat. Lemma, Uno die pulchrum. Piccinel. t. 1. lib. 9. cap. 14.

(11)

Tu quidem Rex scelestissime in presenti vita nos perdis: sed Rex Mundi defunctos nos pro suis legibus in æternæ vitæ resurrectione suscitabit. 2. Machab. 7. 9. & seq.

(12)

Nolite timere his qui occidunt corpus: sed potius timete eum qui potest, & animam, & corpus perdere. Matth. 10. 28.

(13)

In patientia vestra possidebitis animas vestras.

to dixo el Señor à su Profeta Ezechiel, que todas las almas eran de su Magestad. Las de los Hijos seràn como las de sus padres, todas gloriosamente vivientes, y solo la que pecare tendrà la desgracia de morir, sin que se acabe su muerte por toda una eternidad. (14)

A esto alude aquel alarde, que hace el Sabio quando ufanamente dice: Las almas de los Justos estàn en las manos de Dios, y el tormento de la muerte nunca los pudo vencer. Pareciales à algunos bobos en el mundo, que aquello era morir, y no era sino descansar en paz. (15) Dios, dice, los toma à prueba, como el oro en el crisol, purificalos el fuego, y en las ardientes llamas de el Purgatorio seràn victima, hostia, sacrificio, y holocausto. (16) Pero cuidado con ellos, que vendrà tiempo, en que les tengan respeto, y se lo hagan tener por todo el Mundo. (17) Juzgaràn las naciones, dominaràn los Pueblos, y su Monarca reynarà en los siglos de los siglos. (18) Con què misterio, y verdad se puede acomodar esta letra à los Hèroes Difuntos de nuestra Parentacion! Si murieron no fue mas, que haber perdido la vida para descansar de los trabajos de ella: Si los quemò el Purgatorio fuè para dar mas quilate à su virtud por medio de aquel incendio: y por ultimo estando yà colocadas sus almas en las manos de el Señor, todo el imperio de el orbe se rendirà à su poder. Cuidado con ellos. Yo no quisiera, en todo caso, tener cuentas con Difuntos, y mas si quando vivos fueron buenos, y muchísimo mas si tubieron la casaca de Soldados. Parece exageracion; pero no passà los limites de una pasmosa verdad: pues haciendo mencion de las historias, conocereis, que es asì. Y aunque son innumerables los exemplares, que pudiera demonstrar en la presente materia, quiero que la prueba de el asunto tenga el primero lugar en la Sagrada Escritura, y despues harà su esfuerzo la letra, ò reflexion de la historia.

Un altar viò el Evangelista extatico en la triunfante Basílica de el Cielo, y en la mano derecha de el que ocupaba su trono estaba un sellado libro, de el qual iban saliendo, como por figuras, unas Imagenes tan varias, y misteriosas, como representare figuiendo de el Sacro texto las palabras. (19) A la primera plana, que abrió el primer Sello de

(14)

Ecce omnes animæ meæ sunt: ut anima Patris, ita & anima Filii meæ est: anima quæ peccaverit, ipsa morietur.
Ezech. 18. 4.

(15)

Iustorum animæ in manu Dei sunt: visi sunt oculis insipientium mori. Sap. 3. 1. & 2.

(16)

Tamquam aurum in fornace probavit illos. Ibid. 6. *Judicabunt nationes.* 9. & 1. ad Corinth. 6.

(17)

Et in tempore erit respectus illorum. Sup. 6.

(18)

Et regnabit Dominus illorum. Sup. 9.

+

(19)

Et vidi in dextra sedentis in throno librum. Apoc. 5. 1.

Apertis sigillis variis sequuntur adversus terram effectus. D. Hier. ad 6. Apoc.

(20)

Et ecce equus albus, & qui sedebat super eum habebat arcum, & data est ei corona, & exivit vincens, ut vinceret. Ibid. 6. 2.

(21)

Et exivit alius equus rufus, & qui sedebat super illum datum est ei ut sumeret pacem de terra, & ut invicem se interficerent datum est ei gladius magnus. Ibid. 4.

(22)

Ecce equus niger, & qui sedebat, habebat stateram in manu sua. Ibid. 4.

(23)

Et ecce equus palidus & qui sedebat, super eum nomen illi Mors. 8.

(24)

Dixit inimicus: Persequar, & comprehendam & non convertar donec deficiant. Psal.

(25)

Et cū aperuisset sigillum quintum vidi subtus altare animas interfectorum propter testimonium Dei: & clamabant voce magna: usquequò Domine non vindicas sanguinem nostrum de his qui habitant in terra. Apoc. 6. 9. & 10.

Vidi sub ara Dei animas occisorum. D. August. in variet. lect. Apoc.

de el libro, salía un Cavallo blanco, y su blanco Cavallero llevaba por divisa de sus armas las armas de arco, y saetas, ciñendo una diadema sus sienes, como quien salía desde luego à ser vencedor de las Naciones. (20) A la segunda salía un Cavallo roxo, y su Cavallero bastantemente encendido con una espada en la mano, que publicaba la guerra à todo el mundo. (21) A la tercera salía un Cavallo negro, y el Ginete llevaba en la diestra una balanza, representando à los hombres la recta fidelidad de la justicia. (22) A la quarta salió un Cavallero amarillo sobre un Cavallo tan flaco, que no tenia diferencia de la muerte, y quizá por verlos así, dieron à los dos el mismo nombre. (23) Corona, espada, balanza, y muerte significan en genuina inteligencia: Muerte, Juicio, Guerra, y Gloria. Ahora, pues, atended à una pregunta, que me ofrece el misterio de la letra referida. Qué se hizo aquel Héroe, que vistió el blanco uniforme? Desapareció siguiéndole los passos el juicio, y persiguiéndolo la muerte. Y el otro ufano guerrero de el color ensangrentado? Con siguiólo la muerte, y comprehendiólo el juicio: pereció de el mismo modo. Así clamaban, como enemigos vencedores à los yà vencidos, y derrotados combatientes: perseguiremosles hasta alcanzarles, y no retrocederemos hasta consumirles. (24) Pues donde están las coronas? las Victorias? las Espadas? las Saetas? Todas que daron à el furor de el juicio rendidas, y à el imperio de la muerte sepultadas. En esto han parado todas.

Finalizadas estas horribles Imagenes, y manifestandose el quinto Sello, ò quinta plana de el libro, ved aqui, que debaxo de el altar aparecen muchas almas de los muertos por la palabra de Dios, y daban tales clamores, que inmutando los espacios celestes, se les oía decir de esta manera: Venganza, Señor, venganza, arma, arma, guerra, guerra contra los enemigos de tu glòria, que derramaron nuestra sangre, y nos quitaron la vida. (25) Mas cómo es esto, Píadosísimo Auditorio? Almas de los que yà han muerto, y poseen en la gloria la urna de su descanso, qué venganza pretenden? qué batalla nuevamente procuran? Sin duda será la misma, que en este mundo tenían. No fueron estos los que salieron armados para vencer sus adversarios exercitos, y cargados de innumerables despojos, por fin fueron des-

despojos de la muerte, y en juicio comprendidos? No pelearon viviendo por la defensa de el Rey, y por la gloria de Dios? Pues no hay mas que preguntar: porque habiendo sido en este mundo Soldados, es imposible, que aun estando en el Cielo se estén quietos. Los mismos humos, que tubieron quando vivos son fuegos de valerosos, que influyen desde la gloria, los que aqui honramos difuntos.

Aun mas nos dice este texto: Que no cesando los clamores de las almas ante el Trono, les mandò su Magestad repartir à cada uno la estola càndida de el uniforme, que se usa en el empireo. (26) Ya se nos ostentan verdaderos Militares, pues les prepara la gloria nuevos blancos uniformes. Pero aunque esta accion de suyo es un racional indicio, de que se esperaba en breve alguna salida à el Campo, ò la cierta guerra à el mundo; con todo, se quedò suspenso el orden de marchar à la pelèa, por nueva orden de arriba, que se les intimò de esta forma: Esperad un poco de tiempo, à que se complete el numero de vuestros Commilitares, que estàn acampados en diversos batallones, y se forme el cierto computo de los electos, con que Dios ha de triunfar de todos sus enemigos. (27) Valgame Dios! Que no hubo forma de sosegarlos en la gloria, hasta que se les prometìò la esperanza, de que finalizada la recluta habian de descender à la universal pelèa! Estas son almas de Martires, dice mi Lira Serafica, que aunque gozan de la beata quietud, que les significa aquella Estola immortal, siempre insisten en pelear por su Dios contra los Tiranos enemigos de su ley: mas no les concede el Cielo salir à el noble combate, hasta que de sus Hermanos, y Martires Compañeros el numero prefixo se complete. (28) Discreto estubo el Cielo, como siempre lo tiene de costumbre: por que si los venideros habian de formar el mismo clamor, y pretension que los otros, esperen, y caminen todos juntos, y sepase que no hay modo, de que olviden en el Cielo su valor estos Divinos Soldados.

Aqui calla el Sacro texto la decision de esta empresa, pero se infiere muy bien el haber descendido à la batalla, pues con palmas en las manos aparecieron en breve rato cantando à Dios la victoria, y significando, segun advierte Menochio el triunfo universal de los enemigos de esta

(26)

Et datae sunt singulis stola albæ. Ibid. 11.

(27)

Et dictum est illis; ut requiescerent adhuc tempus modicum, donec compleantur conservi eorum, & fratres eorū, qui interficiendi sunt sicut illi. Ibid. 11.

(28)

Per Stolas albas & indumenta candida singulorum beatificatio intelligitur: interim vero jubentur quiescere tempus modicum. Lyra apud Bib. max. super annot. ad hunc loc. & alii.

(29)

Significatur ipsos de suis inimicis victoriam reportasse, & de mundo, carne, & demone triumphasse. Menoch. Apoc. 7. 9.

(30)

Subeuntur servari signum in fronte gerentes, qui describuntur. Tir. Cap. 7. Apoc.

* Ordenanzas de el Regimiento: no admitir sino Catholicos, aunque sean de diversas Naciones.

(31)

Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, & Agno. supr. 10.

(32)

'Apocalypsis Joannis tot habet sacramenta, quot verba. Parum dixi: In verbis singulis multiplices latent sententiae. D. Hyeron. epist. ad Paulin.

(33)

S. Epiphani. adv. haeres. 51.

(34)

S. Iren. lib. 5. c. 30. Euseb. ad ann. 4. Domitian. & hist. lib. 3. c. 28.

(35)

Monf. Bossuet Ep. Meldens. in Apoc.

vida. (29) Componíase aquel invicto Esquadron de tantos Militares, que no se podian contar. Venían allí Soldados de todas gentes, de todos Tribus, de todas lenguas, y de todos Pueblos; pero todos con el Thau en la frente, que es la reseña especial de Militares Catholicos, segun previenen las ordenanzas de los exercitos divinos. (30) Cantaban la gloria à Dios, à el Cordero, y à el que poseía el trono, por cuya defensa habian toda su vida peleado, y despues de muertos les rendian nuevo triunfo. (31) Pido feriamente, que no se juzgue inventiva de el discurso pafage, que sin violencia està sonando à misterio. Pero contemplad un poco. Esto de Militares à cavallo, saetas por armas, uniforme blanco, unos gozando la gloria, otros que venian fogosos de la lid, y la campaña, todos enteramente Catholicos,* con ser de diversas naciones, tribus, lenguas, y Pueblos, y que las mismas heroicidades quando vivos, las hacen quando difuntos, yo no quiero decir, que son los mismos, pero lo cierto es, que no me parecen otros.

O Militares Difuntos de el Regimiento de Flandes! De tener Vosotros parte en esta profecia son las señas evidentes; y para tomar motivo de conjeturarlo asì, se ofrecen los Santos Padres conformes. Es sentencia universal, que siendo el Apocalipse tan colmado de misterios, como palabras contiene, y aun en cada una de ellas nueva multitud se esconde, (32) todavia no se han llegado à cumplir sus misterios à la letra, aunque parezca, que han llegado à combinarse los dichos con los sucesos en esta, ò en otra historia. Muchos acomodaron el Apocalipse entero à la persecucion de la Iglesia por Neron, y Vespasiano. Estos se fundaràn quizà en el Systema Chronologico, que San Epiphaniò diò à luz persuadiendo, que San Juan fuè desterrado à Patmos siendo Claudio Emperador. (33) S. Irenèò, Eusebio, y otros muchissimos tienen esto como yerro, y dicen que escribiò el Apocalipse del año 94. à 96. de Christo, y entonces yà imperaba Domiciano. (34) Otros son de parecer, que es profecia puntual de todos los Emperadores Ethnicos, hasta la paz, y quietud de Constantino, (35) y la victoria de la Iglesia contra el Apostata Juliano. Por las siete cabezas de la bestia, que pinta el sagrado texto entien-

den à Diocleciano , Maximiano , Galerio , Severo , Maxencio , Maximino , y Licinio. A Roma la suponen la mistica Babilonia , à la muger acomodan la Iglesia. En fin son innumerables las aplicaciones de el Apocalipse Sacro, si hemos de entrar à Mahoma , à Calvino, y à Lutero , dexando el lugar , que le toca à el Anti-Christo. Por esso resuelve con agudeza el Señor San Agustin , que el Apocalipse no se ha cumplido hasta aora , antes su misterio es , irse acomodando à los sucesos desde la venida primera de Christo , hasta la venida segunda de el Juicio universal.

(36) Y siendo asì , que no causo algun agravio en acomodar el sacro texto à mi asunto , quiero desmenuzar mas sus admirables misterios en honra de estos Hèroes Difuntos.

Abriòse el sexto fello , y sintiòse un terrible terremoto. No sè que lo causò : pues extatico el Evangelista San Juan se detuvo en registrar la victòria , con que entraron las almas por esse Cielo , y no reparò en el estrago de el mundo. (37) Solo nos dice , que le preguntò un Anciano: Estos que ves , quienes son , y de donde han venido aqui? Yà esto es querer por señas individuales dar à saber quienes son. Yo no sè : respondiò Juan. Vos Señor sois quien lo podeis saber. (38) Pues atiende. Estos son los que han venido de una batalla muy grande , y esse càndido uniforme , que alegremente se viste todo el Regimiento entero, aora nos parece tan hermoso , porque lo tienen lavado de la inmundicia del mundo con la purissima sangre de esse Cordero Divino. (39) Mi Iluminado Mayrònes entiende por esta tribulacion el Purgatorio, terrible , y espantosa batalla , que despues de los reencuentros innumerables de la tierra , padecen nuevamente las almas en la otra vida , y no pasan à el premio de la gloria , hasta blanquear la càlaca con la Eucharistica Sangre , que à el Padre Eterno se ofrece por mano de los Santos Sacerdotes en sufragio de aquellas almas purgantes. (40) Luego es evidente seña, que los Militares , que posseian el Cielo , esperan à el dia de el Sacrificio , para juntarse con los demàs compañeros, que venian del Purgatorio , y formandose los Esquadrones Celestes contra las fuerzas de el Mundo , pelearon , y vencieron como si estuvieran en el Campo , los que salieron

G

de

(36)

Totum hoc tempus complectitur, quod à primò adventu Christi usque in sæculorum finem: excurrit. S. August. de Civ. D. lib. 2. c. 8.

(37)

Cum aperuisset sigillum sextum, ecce tremotus magnus factus. Apoc. 6. 12.

(38)

Qui sunt, & unde venerunt? Cap. 7. 13.

(39)

Venerunt de tribulatione magna, & laverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine Agni. 14.

(40)

De tribulatione magna Purgatorii; in sanguine Agni, qui percipitur in Altari scilicet Sacramentum Eucharistie. Serm. Defunct. 3. art. 12.

de el Purgatorio, juntos con los que antes descansaban ya en el Cielo.

Con esta doctrina la piedad de N. M. la Iglesia inmediatamente celebra la gloria de los Santos, multiplica sacrificios por las almas de todos los Fieles difuntos; porque están como impacientes de puro fervor, y amor los que poseen el Cielo, para que salgan luego sus Compañeros del quartel de el Purgatorio. Ahora conozco, que tenían mucha razon en no sofegar los incesantes clamores, pues se dilataba el tiempo de juntarse en la campaña unos, y otros Militares. Y con mas precisa urgencia, los que se hallaban en medio de la afliccion, romper quisieran los angulos de la tierra por salir de las voraces llamas de aquel incendio penal. Sin duda por esto mismo, à la manifestacion del presente sexto sello, acompaña un terrible terremoto, que desencaxando gran parte de la terrestre esfera, aunque el texto, como dixe, no nos previene su causa, ahora nuestro dolor la conjetura. Causòlo aquella respuesta, de que esperaràn un rato, y como à qualquiera amante es dilacion poco tiempo, y à el que padece, se le hace eternidad el espacio, aunque sea corto, temblaron los abismos de las penas, las carceles de las llamas, porque ya no podian sujetar en sus cavernas horribles à las almas por ver à Dios impacientes. Conociò lastimosamente el efecto la redondez de la tierra. Los Reyes, los Principes, los Tribunos, los humildes, los esclavos, todos experimentaron igualmente la desgracia. Tal vez el campo raso, y las cuevas del desierto fueron asylo à la purpura, y el mas infeliz sayal gozaba la milma tienda. (41)

(41)

Omnis mons, & insulae de suis locis motae sunt: Et Reges terrae, & Principes, & Tribuni, & divites, & fortes, & servus, & liber absconderunt se. Apoc. 6. 15.

(42)

In agro Mutinensi duo montes inter se concurrerunt, crepitu magno assultantes; recedentesque inter eos flamma, fumoque in Coelum eunte, interdum spectante è via Emilia magna Equitum Romanorum, familiarum, viatorumque multitudine. Plin. lib. 6. 83.

No será digresion culpable si vuelvo los ojos à donde tenemos la memoria. O dia primero de Noviembre de este año en nuestra España! De lexos miraba Roma, y desde la via Emilia, que en el campo Mutinense dos montes juntandose el uno à el otro, y separandose à un tiempo despedian horrorosamente llamas, con tal impetu, que pretendian acalorar las estrellas, estremeciendo igualmente de el Orbe de la tierra las columnas. (42) España no lo ha visto tan de lexos en el dia de la festividad de los Santos; y aun que à la hora presente tengo noticia de la critica de algunos, que con el nombre, y caracter de Philosophos, pre-

tenden adivinar las causas de la pasada tragèdia, quiero, siguiendo el rumbo consolatorio de el Sermon, explicar à vuestra triste memoria, del funesto pasado terremoto la mas verosimil causa. Sucedió, como sabeis, dia primero de Noviembre, en que celebra la Iglesia à todos los Santos juntos. A la hora de la Missa mayor, en cuya solemnidad se rendian cultos de accidental gloria à los Bienaventurados. Clamaban estos ante el Altar de el Señor, porque salieran à gozar de iguales glorias sus Compañeros Purgantes, que aun estaban detenidos. Y como en el presente año se interpuso el dia Domingo, entre el Sabado de los Santos, y el Lunes de los Difuntos, no pudieron sufrir mas la detencion, y reventaron las cavernas de la tierra para salir de su triste padecer. Pudo ser permission de Dios à causa de nuestro olvido con las Animas benditas, que están en el Purgatorio, y à lo menos quando sus ocultos juicios hayan mirado à otros fines por estos horribles medios, yo siempre permanecerè, en que no nos podemos libertar de sus funestos estragos, sino tenemos caridad con las almas de nuestros Fieles Difuntos.

Por esso volviendo à mi principal intento; la Iglesia siempre celebra un dia tràs otro junto, siendo el Divino Incruento Sacrificio, à los Santos culto, y à los Difuntos sufragio. Y de esta suerte: Ayer vimos un magnifico altar en esta Iglesia, sobre cuyo trono de gloria se ostentaba el Cordero Sacramentado, y en su diestra un hermosissimo Libro, nuevo, acabado de salir de la lamina, sin erratas de la humana imprenta, sin borrones de la tinta de la culpa, con caractères de gloria, y como no tiene precio se dà à los hombres de gracia, que es lo mismo, que decir la Purissima Concepcion de nuestra Reyna Maria. (43) Debaxo de aquel altar, y à la sombra de su excelsa proteccion estaban los Bienaventurados Militares Devotos, y Defensores de su Purissimo Sèr, y à el abrirse los sellos misteriosos de aquel càndido Libro de Maria, clamaban: Señor! venganza. Tened paciencia, hasta que llegue otro dia, que salgan, por los sufragios, que aplican vuestros Nobles Compañeros en el mundo, las almas de aquellos necesitados, que están en el Purgatorio: y una vez completo el numero de esta devota Milicia tomareis todos las armas en de-

(43)

*Maria est liber, quia
in ea omnia mirabilia
Dei leguntur. Ricard.
de laud. Virg.*

*Librum novum con-
didit Dei lingua ab Spi-
ritu S. Damasc. orat.
de nativ.*

*Apotbeca gratiae. D.
Anton. Paduan. in
gloss. interlin.*

fenia de la gloria. Así lo juzga este día mi piedad, fundado en que los ruegos de estos Fieles Militares, que han muerto en gracia de Dios, y yá poseerán la gloria, serán eficaces clamores ante el trono, donde se ostenta Maria, para que por medio de estos presentes sufragios salgan los demás Compañeros Difuntos de el arresto de su pena, y vistiéndola estola blanca de la gracia, que es uniforme de gloria, pasen à fuego, y à sangre las enemigas huestes de la culpa.

Legítima es la conjetura, que ofrece el caso presente, pero si se reflexiona mejor, admite un nuevo realze. Las almas beatificadas esperaban por las que habian de dexar el Purgatorio de penas, y con estas auxiliares tropas se formaba un esquadron muy lucido. Pero à donde se destacaban? Azia el mundo: porque como en el Cielo no hay enemigos de Dios, es preciso venir à atacarles à el terreno donde están. Mas: si en el campo de este mundo tiene Dios las tropas vivas, que à su defensa le ofrecen Catholicos Monarchas, qué necesidad puede tener de otras tropas? Mucha: porque aquellas vienen à favorecer desde el otro mundo à estas, quando estas salen à servir à Dios, y à el Rey en campañas respectivas. O Heroes vivos, qué recta es vuestra intencion! Proseguid en el sacrificio así, que nunca lo perderéis. Por cada Compañero, que saquéis de el Purgatorio teneis un intercesor en el Cielo, y otro Soldado en el mundo. No porque hayan fallecido han olvidado el valor, antes aora estos triunfantes Soldados cuestan poco, y valen mas. Cuestan poco; porque con el corto sueldo, que es la limosna de una Misa, se pueden todos los Soldados, que Dios quiera, poner à el punto en campaña. Estos, dice el Sagrado Evangelista, tan escaso es lo que cuestan, que ni comen, ni beben, ni calzan, ni visten; no gastan luz, porque no la han menester, no tienen ganas de dormir, que es mucho para Soldado tener esta propiedad; no pasan frio, ni sienten calor: (44) no quieren otra cosa segun entiendo, sino que los desalojen de el campo de el Purgatorio, y despues dexenles por su cuenta à todo el mundo. Valen mas, sin duda alguna, en quanto de Soldados militares à triunfantes va una grande diferencia. El

nom-

(44)

*Non esurient, neque
sitient amplius, neque
cadet super illos Sol,
neque ullus aestus.*

Apoc. 7. 16.

Et Isai. 49. 10.

nombre lo está diciendo : serán siempre triunfantes en campaña. Dichosa mil veces esta presente tropa , que con tan corta paga , puede mantener tan valiente milicia en viva guerra.

Abrióse el septimo sello de aquel Libro Immaculado, y quedaronse todos en silencio por espacio de media hora en el Cielo , (45) como que no habia quien contradixera à lo hecho , y à lo dicho. Tambien alude el silencio à manifestar el descanso de aquellas benditas Almas , que habian reportado à el Cielo innumerables victorias. Todo esto , y mas significa el misterioso silencio. Pero yo advierto , si no me engaño , que el silencio de los Cielos en la presente ocasion , es darnos con evidencia à entender, que yà acabaron los misterios , los enigmas dieron fin , y para que este discurso salga à manifesta luz, son las humanas historias, las que lo han de comprobar. No era à mi ver necesario habiendolo dicho el Cielo ; pero esto tienen todas las cosas de el mundo , que aunque la alma considere eternamente lo intimo , el lenguaje de los hombres nunca desprecia lo proprio. (46) Esto supuesto ; comprobaciones de historias para mi verdad hay muchas ; no obstante , yo me abstendré todo lo posible de ellas : lo primero , porque no hay necesidad de andar con quentos de Animas de el Purgatorio , quando se ha de tratar una doctrina muy sana , segun previene la Iglesia en el Sagrado Concilio : (47) y lo segundo , porque para probar , que sufragando los Militares vivos à sus compañeros muertos, les vienen en su favor nuevas tropas de Difuntos valerosos, que les alcanzan la victoria de sus contrarios, tenemos historia expresa , que nos sirve de realze en el Libro 2. de los Santos Macabèos.

Aquel Fortissimo General de las esquadras de Dios en Israel, Judas el Insigne Machabèo , despues que consiguió el triunfo , de un exercito formidable , y numeroso , en cuya batalla perecieron muchos de su proprio campo , embió luego à el Templo de Jerusalèn doce mil drachmas de plata , que importan 120000 pesos fuertes de esta Corona, para que los Sacerdotes celebrassen sacrificios por las almas de los Soldados Difuntos , (48) y sirviessen de sufragio en satisfaccion de las penas , que pudieran padecer por sus

Pe-

(45)

Et cum aperuisset sigillum septimum factum est silentium in Cælo. Apoc. 8. 1.

(46)

Novem insuspicabilia cordis magnificavi : & decimum dicam in lingua hominibus. Eccl. 25. 9.

(47)

Sess. 25. & sess. 6. cant. 30. & sess. 22. cap. 2. & alib.

(48)

Vir fortissimus Judas facta collatione duodecim millia drachmas argenti misit offerri pro peccatis mortuorum sacrificium. Cap. 12. . . 41.

(49)

Profumi defunctis-suffragia: ad veniam minorum delictorum, poenarum restantium. LaHaye in Bibl.mar. hic ad 2. Machab.

(50)

Monf. Calmet. Diction. Bibl. tom. 2. Verb. Purgat. & Disfert. de nat. anim.

(51)

Apparuerunt de Cælo viri, in equis frenis aureis decori, ducatum Juæis præstantes. Ibid 10. 29.

(52)

Contingit autem videri diebus 40. per aëra equites discurrentes: cursus equorum per ordines, & congressiones fieri, & scutorum motus: & armorum splendorem. Machab. 5. 2. & 3.

Quapropter omnes rogabant in bonum monstrum converti. 4.

pecados. (49) No me detengo, en que este es el primero texto en el Testamento antiguo, que nos obliga à creer las penas del Purgatorio, y el remedio unico de evadirlas, que es padecerlas, ò satisfacerlas por medio de algun sufragio, y confesar à los Soldados, que han sido nuestros Maestros en este piadoso asunto. (50) Solo si es digno de llevarme la atencion la fortuna, que consiguió Judas Machabèo con este religioso funeral. Què confuso estaba el ànimo de aquel G. fe, quando Timòteo por una, y Gorgias por otra parte acometian de mano armada el Israelita campo, y sin poder sus Soldados rehacerse, ni volver caras, que no fuera sin precipitacion, que es horroroso peligro, quando yà que era preciso todo el furor de la guerra, y estaban los mas selectos à la frente de la tropa, aparecieron unos Oficiales, que metiendo las ancas de los Cavallos en la primera fila, dos de ellos asistian de cada lado à el valiente General, formando la precisa guardia de resolucion, y los demás dando auxilio à los Hebrèos tiraron à combatir. Quiero pintarlos como en la refriega estaban, antes que entre los enemigos se confundan. Venian en Cavallos hermosísimos, todos jaèces dorados, y despidiendo rayos à el golpe de las saetas, derrotaron veinte, y un mil, y cien hombres de las fuerzas adversarias. (51)

Assimísimo quando la toma de Jerusalèn por Antioco, y la nueva restauracion por el invencible Jasòn Macabèo se esparció por la altura de los ayres una innumerable muchedumbre de esquadrones, y en el espacio de quarenta dias miraron los habitantes de la Ciudad, y sus Comarcas, que discurrian à cavallo por el Cielo, con estolas bordadas de oro, puestos en orden de batalla, con lanzas, el salir de los Cavallos, las evoluciones respectivas, el rehacerse à sus puestos, y el ocupar los mas aventajados espacios: resplandecian los escudos, y embelesando à el concurso los sentidos, tambien se oia el rumòr de aquella soldadesca multitud, y dice el sagrado texto, que puesta yà la Ciudad en grave consternacion, rogaban todos à el Cielo, que aquellos monstruos, ò fantasmas, que aparecian alli, despues de tantos espantos, redundàran en su bien. (52) Y muy en bien, que parò aquel celeste fenòmeno, pues aunque los Israélitas estaban yà en tal apuro, que se mantenian

con

con paja en las grutas, y cavernas de el desierto, aquel exercito aparecido fuè auxilio, felicidad, y presagio de que Israël quedasse en la batalla triunfante, y victorioso. Así es como el Cielo premia, poniendo tantos Soldados en la campaña, y quando estos desmayàran (que es imposible) para alcanzar la victoria, supiera remplazar Militares con estrellas, como hizo contra Sisàra. (53) Basta de confirmacion, que fuera nunca dàr fin, si conforme unos sucesos à otros vàn emulando milagros, se permitiera hacer reflexion en los innumerables milagros, que contienen tan admirables sucesos.

Sin embargo, son tantos los prodigios obrados en nuestra España, en confirmacion de mi discurso, que sería tiranica posesion del labio, no conceder algunos para el exemplo. Sea un Santiago Coronel de este Regimiento de los muertos, que tanto ha triunfado de sus enemigos vivos. El año de la Redempcion del mundo 794. asistió visiblemente à el Casto Rey D. Alfonso, con cuyo valeroso patrocinio en la batalla de Lodos murieron setenta mil Agarènos. (54) No menos célebre fuè la segunda aparicion el año de 844. al Rey Don Ramiro el Primero, quando imperaba en España el barbaro Rey Moro Abderàhman el Segundo. (55) Marchaba de espada en mano el Apostol sobre un cándido hijo del ayre, y derrotando toda la enemiga Hueste, de tal forma, fuè el estrago, que sirvieron de funesta tumba à todo el barbaro exercito los campos de el Lugar de Clavijo. (56) Otra campaña executaron sus fuerzas el año de 938. junto à las cercanias de Simancas en favor de el Rey Don Ramiro el Segundo de Leon contra el Moro de Zaragoza Aben-Ayà, y el Agarèno Abderramèn. (57) El año de 953. apareció al Gran Condestable Fernàn Gonzalez junto al Lugar de Piedra-Hita derrotando al Rey Almanfór con su formidable tropa. (58) Digalo el Rey Don Fernando Primero de Castilla, y de Leon en la batalla de Cohimbra de Portugal. (59) Y en el mismo año, que fuè el de 1040. otra junto à la Ciudad de Compostela, donde està del Santo Apostol la sagrada sepultura. (60) Finalmente en quince visibles apariciones hechas à Españoles, Principes, y Reyes, que se hallan en los antiguos, y modernos monumentos, muy bien afianza la Iglesia la poderosa

exe-

(53)

*De Cælo dimicatum
est contra eos :: stellæ
adversus Sisaram pug-
naverunt. Judic. 5. 20.*

(54)

Ambros. de Morales lib. 13. Hist. Esp. cap. 31. D. Miguel Marquez Tesor. Milit. fol. 31. Herce, de advent. S. Jacob. part. 1. tract. 6. cap. 7.

(55)

Mor. lib. cit. c. 52.

(56)

Thomàs Bocio, de sign. Ecclesiast. lib. 4. 17.

(57)

Yepes, Chronic. Benedict. tom. 5. centur. 5.

(58)

Garibay, Comp. Histor. lib. 10. c. 10.

(59)

Calixt. II. lib. 2. de mirac. S. Jacob.

(60)

Herce, part. 1. ubi sup. num. 11.

execucion de Santiago combatiendo à todos los enemigos.

*Et bella cum nos cingerent,
Es visus ipso in praelio,
Equoque, & ense acerrimus
Mauros furentes sternere.*

(61)

*'Absorta est mors in
victoria. Ubi est mors
victoria tua? Ubi est
stimulus tuus. 1. ad
Corinth. 15. 54. &
55.*

Vid. Oseam, 13. 14.

O muerte! què se ha hecho tu valentia? A donde està tu victoria? (61) Tú eres la que no tienes, entrañas para moverte à piedad? Para no sentir penas no tienes corazon, no tienes ojos para no mirar lastimas, ni oídos para atender el estímulo doloroso de las miserables quejas? Pues què es de tus victorias, y tus valentias? Como viven estos muertos, y como estos muertos pueden matar tantos vivos? No se estiende, dice la muerte, mi jurisdiccion sobre ellos, porque es immortal la alma, y Dios vivo eternamente, à quien ella està sujeta, le permite como gusta, estas, y otras funciones, para el honor de su gloria. Pero contentome con quitarles yo la vida, y sus cuerpos hechos ceniza en la tumba, son fatal indispensable despojo de mi cortante guadaña. Antes viviendo eran valientes Soldados alma, y cuerpo; aora pelearàn las almas solo, y el cuerpo estará difunto. Es verdad: bien con harto dolor me lo persuado. Mas, no obstante, realzemos el discurso, que la ocasion lo permite. Esto se podrá entender con los que no fueron en esta vida Soldados, porque aquellos que lo fueron, es imposible, que olviden sus valentias aun en cenizas, y huesos, pues las mismas hazañas de sus brazos quando vivos, las saben executar en medio de los sepulcros.

(62)

*Multòque plus occidit
moriens, quàm antea
vividus occiderat. Judic.
16. 30.*

Muriò Sansón entre las columnas de el Templo, en que los Filistèos sacrificaban à su Idolo, y sirvieron sus ruinas de immemorial mausèolo à el, y à todo el concurso. El falleciò primero, como quien estaba en el mayor, y mas cercano peligro: pero reflexionando todo el caso la portentosa historia de los Jueces, exclama à el valor de Sansón estas enfáticas frases: Mas enemigos matò Sansón quando muerto, que quando vivia en el mundo. (62) Alabo el panegyrico, pero no me causa admiracion; porque acos-

acostumbrado à matar Filistèos todos los dias de su vida, no quiso perder la costumbre hasta en la misma sepultura. De Dionisòdoro Geòmetra cuenta Plinio, segun las historias Griegas, que estubo hablando desde el tumulo por mucho espacio de dias, y como no le querian escuchar los medrosos, que asistieron à sus honras, apareciò por fin en el Pantheon una carta, en que contestaba haber llegado hasta el centro de la tierra, y que llevaba ajustada la profundidad de la superficie à el centro, en quarenta, y dos mil estadios, que importan mil setecientas quarenta y siete leguas de camino, segun el geomètrico còmputo. (63) Yo no sè si esto es verdad; pero si asì sucediò, es prueba de que habiendo sido medidor de la tierra quando vivo, no quiso perder el exercicio quando muerto; y entonces mejor, que medià todo el terreno à lo largo, pues estaba tendido en el sepulcro.

Aun mas divina comprobacion nos ofrece el Eclesiastico, hablando de los huesos de el Patriarca Joseph: dice, que profetizaron mucho despues de morir. (64) Yà estaba Joseph sin alma, sin vida, sin lengua, ni aun el cadaver entero permanecià en la tumba, sino los huesos pelados, y con ellos enseñaba como Oraculo, y Profeta à los Hebrèos. No es de estrañar, pues las obras de el que vive, suelen no apartarse de su oficio quando muere. Bien conocia Joseph el valor, que habian de tener sus huesos, aunque el llegàra à faltar, pues dixo profeticamente à sus Hermanos: traed siempre mis huesos con vosotros. (65) Cumplieronlo de tal forma, y despues de ellos los demàs Israelitas, que en 144. años de guerras, nunca los apartaron de sì en medio de las campañas. Vease en el Exodo como el Profeta Moysès los llevaba à su cuidado el dia, que marchò el Pueblo de Egipto. (66) 48. años despues anduvieron siempre en el Exercito, hasta que muriò el valeroso Josuè, y el Sacerdote Eleazàr. Todo fuè uno, dice San Geronimo, faltar los huesos de aquel Hèroe difunto, y perderse el valor de el Reyno, y destruirse la tiara de el Sacerdocio. (67) A tanto como esto, llegaron los invencibles huesos de Joseph; y porque no se juzgue que fuè vana observacion dàr credito en sus victorias los Hebrèos à las àridas canillas de el Profeta, segun David lo infinua.

H

(68) oi-

(63)

Plin. lib. 2. Histor.
natur. cap. 109.

(64)

Ossa ipsius post mortem prophetaverunt.
Eccl. 49. 18.

(65)

Asportate ossa mea vobiscum. Genes. 50. 24.

(66)

Tulit Moyses ossa Joseph secum. Exod. 13. 19.

(67)

Mors Josue, sepultura ossium Joseph, & mors Eleazari Sacerdotis. D. Hier. ad 24. Judic.

(68)

*Testimonium in Joseph
posuit illud, cum exi-
ret de terra Ægypti. Pl.
80. 6. Genes. 41. 29.*

(69)

*Hi sunt, qui nostram
obtinentes regionem,
quasi quedam turre
contra adversariorum
incursum refugium ex-
hibent. Paratum est hic
Christianis auxilium:
exercitus triumphan-
tium. D. Basil. Homil.
in 40. Mart.*

(70)

*Hist. Gener. de Es-
paña, 4. p. cap. 3. Tap.
in memorial. anti-
quit. ord. S. Jacob. n.
83.*

(71)

*Vvalfrid. Estrab. in
Cosmograph. Cerd.
in adversar. Sacr. c.
85. n. 19. & alib. Fi-
lesac in quærel. Eccl.
Gallic.*

(72)

*Guillelm. Brito, l.
11. Philipid. Joan.
Ferand de priv. Reg.
Franc. & alii.*

(73)

*Vaticinare de ossibus
istis: ossa arida audi-
te verbum Domini.
Ezech. 37. 4.*

58

(68) oigamos à el Gran Padre San Basilio, que toca eru-
ditamente las razones de el asunto. Son, dice, las cenizas
de los sagrados Sarcòphagos unas fuertes murallas de los
Pueblos. Son baluartes, y sólidos rebellines, inconsta-
bles à las fuerzas enemigas, que intentassen asaltar sus pro-
tegidas Republicas, porque con los huesos tienen, para
perpetuos auxilios, un exercito de valerosos Soldados,
maestros en el vencer, cuyas almas, si muy imposibles son
de contrastar, tampoco sus cenizas se olvidan de lo que
fueron, en el estado que son. (69)

Infeliz Monarquía es la que carece de Soldados vivos;
pero mas infeliz si no grangèa los auxilios de los muertos,
mayormente habiendo sido Soldados justos, leales, y va-
lerosos. Desgracia fuè para España la muerte del Hèroe In-
signe Rodrigo Diaz de Bivar, à quien los Moros para lla-
marlo el valiente, lo intitularon el Cid; pero yà que llo-
raba su pèrdida todo el campo de Valencia, lo que no pudo
su brazo, pudo conseguir la industria. Pusieron su cuerpo
exànime armado, y montado en su cavallo à vista de todo
el Exercito Agarèno, y aquella cortante espada, que daba
horror quando vivo, hizo temblar à el Barbaro Bucarèn,
quedando por despojo de un Difunto. (70) La observancia
religiosa de los antiguos Reyes de la Francia de llevar en
sus exercitos la capa de San Martin Turonense, (71) y
aquel glorioso estandarte, que los mismos antiguos Reyes
Gàlicos entretexieron con la ropa de San Dionisio, y sus
Santos Compañeros para vencer milagrosamente à todos
sus enemigos, (72) es una evidente, y manifiesta señal de
el sacro maravilloso poder, que à la piadosa memoria de
los muertos vincula el Soberano Hacedor. De que conclu-
yo, que el muy Noble, y muy Guerrero Regimiento de
Flandes, que sufraga las almas, y honra los huesos de
sus Difuntos insignes, puede tener la confianza, en los ma-
yores, peligros de salir ufanamente, como hasta aqui, vic-
toriosos, si viven aun para su defensa las heroicas haza-
ñas de sus Soldados Difuntos.

O còmo es licito pedir oy à el Profeta Ezechiel las
palabras, con que en el campo de huesos hizo à el Pueblo
de el Señor, la fúnebre aclamacion Parental! Huesos àri-
dos atended un poco, oíd. (73) Juzgarèis por acaso huesos vi-

vi-

vivos, que están vivos estos huesos? No lo sé. (74) Pero supongo, que pereció la esperanza de volver à sus primeras funciones, pues entregados à las tristes aridezes, solo les quedaba el ser reliquias de los cadaveres. (75) Sin embargo: yà empieza el ruido, y la commocion, se juntan unos con otros, se ponen en pie los huesos, (76) y se forma un exercito muy grande, de aquellos que parecian desperdicios de la muerte. (77) Quiénes estos huesos son? La Familia de Israél. (78) El Regimiento de Flandes Difunto, pudieramos oy decir, que no habiendo olvidado las obras de su valor quando vivo, le acompañan tambien despues de muerto. De los hombres enviciados afirma el Paciente Job, que las malas costumbres de la vida inficionan los huesos de tal forma, que allà van à parar con el cadaver los vicios hasta la sepultura. (79) Cuidado Catholicos Valerosos Héroes vivos, no deis lugar à las obras de los malos, que os acompañarán sin remedio hasta los mismos sepulcros. Sean todas vuestras hazañas recomendables à Dios, dirigidas à su glòria, en obsequio de Maria, y servicio de nuestro Catholico Monarca.

Y vosotros almas benditas, cenizas venerables (como lo espero) de tantos Difuntos Héroes, descansad yà en la paz de el exercito triunfante de los Cielos, que bastantes guerras os dió el mundo con todos sus enemigos. Descansad; pero no puede ser: porque siendo estos esclarecidos Difuntos, los que en continuada guerra, las obras de la presente vida figuen, estando en la otra, no sea para con ellos uno mismo el cenotafio de nuestra fragilidad, pues si en pelear por nosotros, todos sus descansos son, no se les debe, como à otros muertos, decir: *Requiescant in pace*. Amen.

O. S. C. S. R. E.

FIN.

(74)

Putas ne vivent ossa ista? Ibid. 3.

(75)

Aruerunt ossa nostra, & perit spes nostra. Ibid. 11.

(76)

Factus est autem sonitus: & ecce commotio. 7.

(77)

Steteruntque super pedes suos exercitus grandis nimis valde. 10.

(78)

Ossa hac universa domus Israél est. 11.

(79)

Ossa implebuntur vitiiis adolescentia ejus, & cum eo in pulvere dormient. Job. 19. 13.

PIE